Julien Rebotier, Pascale Metzger, Patrick Pigeon

ESMERALDAS

Un desafío al conocimiento

Instituto francés de Investigación para el Desarrollo
IRD
Institut de Recherche pour le Développement
FRANCE

Ediciones Abya-Yala

ESMERALDAS

Un desafío al conocimiento

Esmeraldas, un desafío al conocimiento

© Julien Rebotier • Pascale Metzger • Patrick Pigeon

© Primera edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre N24-22 y Wilson
Quito-Ecuador
Teléfono: (593 2) 250 6267 / 396 2899
e-mail: editorial@abyayala.org.ec
https://abyayala.org.ec

Traducción, diseño de interiores, diagramación y trabajo gráfico: **María Dolores Villamar**

Diseño portada e impresión: **Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador.**

ISBN: **978-9942-09-883-2** (impreso) – **978-9942-09-884-9** (digital)

Tiraje: **500 ejemplares.**

Impreso en Quito, Ecuador, mayo de 2023.

Publicado con apoyo del *Institut de Recherche pour le Développement* (IRD).

Las opiniones de los autores no reflejan la opinión de las instituciones que patrocinan o auspician la publicación.

Este trabajo contó con el auspicio de la Agence Nationale de la Recherche (Agencia Nacional de Investigación) de Francia —programa REMAKE, contrato ANR-15-CE04-0004— y del programa de investigación e innovación Horizon 2020 de la Unión Europea, en el marco del programa RISE Contested Territories — contrato H2020-MSCA-RISE-2019 / 873082—.

Julien Rebotier, Pascale Metzger, Patrick Pigeon

ESMERALDAS

Un desafío al conocimiento

Instituto francés de Investigación para el Desarrollo
Institut de Recherche pour le Développement FRANCE

2023

ABYA YALA

Sobre los autores

Pascale Metzger

Doctora en geografía, investigadora del IRD (*Institut de Recherche pour le Développement* – Instituto de Investigación para el Desarrollo), miembro del Laboratorio PRODIG (Aubervilliers, Francia). Sus investigaciones tratan sobre medioambiente, riesgos y ciudad en América andina (en especial Quito y Lima), con objetivos a la vez conceptuales y operacionales.

pascale.metzger@ird.fr

Patrick Pigeon

Doctor en geografía, profesor de la Universidad de Savoie, miembro del Laboratorio Médiations (París-Sorbonne, France). Autor de varios libros, sus investigaciones tratan de la prevención de riesgos relacionados con la urbanización en varios contextos.

patrick.pigeon@univ-smb.fr

Julien Rebotier

Doctor en geografía, investigadoror del CNRS —*Centre National de la Recherche Scientifique* (Centro Nacional de Investigación Científica)—, miembro del Laboratorio TREE (Bayona, Francia). Sus investigaciones tratan sobre sobre riesgos y medioambiente en América andina (en especial Ecuador y Venezuela) con un enfoque reflexivo de epistemología crítica.

julien.rebotier@cnrs.fr

Esmeraldas, la vida sabrosa que hay que preservar como un patrimonio

Esmeraldas, un desafío al conocimiento es el fruto de una investigación sistemática sobre la realidad sociopolítica y socioeconómica de una ciudad afrodescendiente que, a mi modo de ver, en la extensa zona conocida como la región del Chocó Biogeográfico, ofrece las mejores condiciones de desarrollo respecto de sus similares.

Se introduce al lector a la crítica situación actual que genera desazón, a esa ciudad que duele, prisionera, marcada por la indiferencia gubernamental y condenada a una suerte que no merece: "marginalidad espacial, política y cultural", un (no) lugar de "conocimientos imprecisos y equívocos" o peor aún, "una ciudad marginada, de capacidades restringidas, amenazas múltiples".

Quizás los términos utilizados por los autores para mostrar la realidad de marginalidad histórica de la ciudad pueden constituir "sal en la herida", que nos deja sin aliento, pero es pertinente. Hoy en día la ciudad de Esmeraldas, como nunca antes en su historia, se debate en la "irrealidad", donde sus habitantes viven en una especie de confinamiento, un estado de sitio jamás imaginado, que desborda la realidad del caos.

Este libro, necesario y orientador, asume el desafío de documentar académicamente, desde la geografía de la marginalidad, una situación que todos los que amamos la ciudad desearíamos transformar.

Esmeraldas es de lo que más me atrae de Ecuador. Allí tengo amigos y amores imaginarios, su cotidianidad literaria me embruja, esa magia intercultural de marimba, cununos, encoca'os, versos y prosas exquisitas me cautiva. Me atrevería a afirmar que es la ciudad del vivir bien, del vivir sabroso, por su patrimonio cultural y ambiental, esa filosofía existencial cimarrona anterior a la depredación del capitalismo y el Occidente consumista. Allí la vida vibra y corre a otro ritmo, al son del andarele y los guayacanes florecidos.

La provincia de Esmeraldas está ubicada en la zona norte del país, posición geoestratégica de notable importancia. Sus condiciones ambientales, naturales, culturales y de conectividad, e incluso su vecindad con Colombia, la convierten en una región de enormes oportunidades para el desarrollo, no solo nacional sino también regional.

Presenta probablemente la mayor diversidad étnica en comparación con otras regiones en Ecuador: 44 % de afrodescendientes, 45 % de mestizos, 2 % montubios, 6 % blancos y 3 % indígenas. En términos socioculturales, la influencia de la tradición afroecuatoriana es muy importante a nivel provincial y nacional.

La dinámica funcional interna de la provincia gira alrededor de tres nodos o circuitos determinados por las ciudades de Esmeraldas, Quinindé y San Lorenzo. El primer circuito de movilidad está constituido por el eje vial que conecta a Quinindé con La Concordia, integrado a las comunidades de La Unión, El Consuelo y La Independencia; el segundo por el que conecta a la ciudad de Esmeraldas con Muisne, integrando el cordón turístico de Atacames, Tonsupa, Súa, Tonchigüe y Mompiche. La propia ciudad de Esmeraldas crea hacia el norte un microcircuito con Tachina, Camarones, Río Verde y Las Peñas. Por su parte, la ciudad de San Lorenzo se integra hacia el norte tanto por vía terrestre como por los esteros, con Borbón, La Tola, Limones, integrando a una serie de parroquias rurales como Maldonado, Colón Eloy, Timbiré y Selva Alegre, y por arriba del río Santiago, la mágica comunidad de Playa de Oro.

En 2012, Esmeraldas ocupaba el quinto lugar entre las provincias que aportan al PIB nacional, con una contribución del 3,75 %, después de Guayas (25 %), Pichincha (22,19 %), Azuay (6,04 %) y Manabí (5,80 %), y una renta per cápita de 3612,60 USD, muy superior a la de Pichincha y Guayas, debido a la refinación de petróleo. Sin embargo, existe una gran contradicción, pues según la

CEPAL, en 2010 el índice de desarrollo humano de la provincia es bastante bajo, ubicándola en el décimo lugar con apenas 0,68 puntos…

Es preciso ver a esta provincia en su verdadera dimensión de conectividad en la zona norte del país. Su posición estratégica permite pensar en grande, en términos de desarrollo. En ella se han planteado importantes iniciativas de macroproyectos como el Puerto de Aguas Profundas en San Lorenzo, la unión del Océano Pacífico con el mar Caribe a través de la conexión vial San Lorenzo-Ibarra-Manaos, la rehabilitación del Tren Ibarra-San Lorenzo-Quito, la creación de la Ciudad del Conocimiento, además de actividades macroturísticas, ambientales, forestales y cultivos agroindustriales (palma aceitera, productos maderables como la teca) junto con la explotación de recursos del mar y el aprovechamiento de yacimientos minerales de oro, cobre, azufre, platino, arcilla y arena grava. Todo esto convierte a Esmeraldas en una región privilegiada y de enormes posibilidades para el crecimiento económico del país.

De acuerdo con fuentes oficiales del gobierno nacional, la economía de la zona norte del país, donde Esmeraldas desempeña un papel clave, gira en torno a al menos cinco actividades económicas: la explotación petrolera y minera (42 %), la producción de derivados del petróleo (14,5 %, con una población económicamente activa-PEA de apenas el 6,8 %), el comercio al por mayor y menor (10 %), la industria manufacturera (7,3 %), la agricultura, la ganadería y la silvicultura (6,7 %) —BCE, 2007, tomado por la Senplades—. Así, la dinámica económica de la zona norte está muy vinculada a las condiciones económicas provinciales. Sin tener en cuenta la producción petrolera, la provincia de Esmeraldas aporta el 43 % de la economía zonal, siendo muy fuerte en el sector terciario. La fuerza laboral de Esmeraldas es muy diversificada pero se concentra en mayor medida en actividades agrícolas y comerciales. La zona norte aporta 8 de los 15 productos de la canasta básica familiar ecuatoriana. Esmeraldas contribuye con cacao, banano, plátano, aceite vegetal, pescados y mariscos.

Finalmente, Esmeraldas presenta un panorama positivo en términos de proyecciones para el desarrollo del turismo, ya que la demanda en este sector se encuentra en crecimiento sostenido. Allí se mueve el 7 % del turismo del país, siendo la provincia y la ciudad destinos consolidados, aunque con diferencias en la composición de la demanda. Los turistas nacionales y extranjeros privilegian los lugares que ofrecen sol y playa, mientras que los esmeraldeños prefieren el ámbito rural donde se preserva el patrimonio ancestral cultural.

La riqueza de su patrimonio como un enorme potencial para el vivir sabroso

Esmeraldas se destaca por su diversidad cultural y natural. En ella se concentran numerosos pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianos y montubios, distribuidos en todo su territorio. Tales comunidades poseen un enorme acervo de expresiones culturales inmateriales.

Las comunidades afroecuatorianas, por ejemplo, cuentan con un rico patrimonio inmaterial, que podría descomponerse en varios escenarios: la religiosidad y la magia (manifestaciones sincréticas afrocatólicas de las comunidades rurales durante sus festividades); rituales de la muerte y creencias asociadas al ciclo vital del ser humano (ceremonias relacionadas con el nacimiento, la iniciación a la pubertad, la preparación para la muerte…); expresiones mágico-medicinales (ritos de curación de males divinos y humanos…); conocimientos ancestrales asociados a la medicina tradicional, al manejo de bosques y ecosistemas; manifestaciones musicales folclóricas (marimba); tradiciones culinarias; conocimientos relativos a la producción artesanal.

Todas las cualidades anotadas, a las que se suma la belleza natural de su territorio, dan a Esmeraldas un enorme potencial, desgraciadamente amenazado por una serie de factores internos y externos que ponen en riesgo la vida presente y futura de los esmeraldeños.

Las vulnerabilidades de Esmeraldas se manifiestan a través de: la presencia de grupos armados irregulares, la creciente economía informal, el clima de violencia e inseguridad reinante especialmente en las provincias fronterizas, los altos flujos migratorios que generan sobreoferta laboral, y la mayor demanda de cobertura de servicios básicos (agua, electricidad, alcantarillado, telefonía).

A este respecto, algunos aspectos merecen ser señalados. La extracción indiscriminada de recursos naturales provoca desplazamientos de poblaciones de sus territorios ancestrales, con la consecuente pérdida de identidad cultural, y deriva en nuevos asentamientos humanos en los sectores rurales. La tasa de crecimiento de la población urbana es superior a la nacional en Esmeraldas, Quinindé, Muisne y Atacames, lo que agudiza el déficit de cobertura de servicios básicos. Existen problemas de acceso a la tierra especialmente en el caso de los pueblos y nacionalidades ancestrales. En general, Esmeraldas, tanto la provincia como la ciudad, presenta debilidades y déficits en la cobertura de los servicios básicos, los niveles de atención social y la presencia estatal, además de marcadas diferencias entre las áreas urbana y rural.

Soñar un escenario positivo para Esmeraldas

Mantener ese vivir bien y sabroso en Esmeraldas implicaría acciones institucionales tendientes a estimular el desarrollo social de las comunidades, garantizar sus derechos colectivos, generar mayor empoderamiento de las entidades responsables y promover la investigación, la protección, la divulgación y la reproducción del patrimonio cultural.

La situación social, cultural, política y ambiental de Esmeraldas podría mejorar en la medida en que el Estado y la sociedad atiendan con efectividad los problemas más acuciantes que afectan a la población y a su entorno natural. Los principales aspectos críticos que merecen ser atendidos están relacionadas con: la pobreza de la región, en especial entre los pueblos y nacionalidades; la falta de estímulos institucionales en las comunidades para que sean ellas las protagonistas de estrategias de conservación patrimonial; la presión sobre los territorios y los recursos naturales de las comunidades asociada al gran capital que busca extender sus fronteras; los insuficientes mecanismos para llevar a la práctica y garantizar los derechos colectivos de las comunidades y pueblos de la zona.

Es entonces necesario establecer estrategias orientadas a modificar la situación, para lo cual se requiere alcanzar una conciencia respecto de la gran riqueza cultural de Esmeraldas que ha permitido conservar su riqueza natural. Medidas gubernamentales tendientes a garantizar los derechos —al territorio, al desarrollo, a la educación dentro de su cosmovisión— de los pueblos, nacionalidades, comunas y comunidades, y a proteger sus conocimientos y lenguas ancestrales, permitirían preservar el patrimonio cultural. Asimismo, las políticas públicas deberían fomentar la participación ciudadana y el fortalecimiento de la organización comunitaria, de modo que la sociedad civil se convierta en el actor principal de la salvaguarda del patrimonio cultural y natural.

Así, el escenario deseado para una vida sabrosa en Esmeraldas se podría lograr mejorando las condiciones de vida de la población, protegiendo los derechos y fortaleciendo la institucionalidad: si una comunidad es menos pobre, ve garantizados sus derechos y siente una presencia institucional fuerte y comprometida, los factores de riesgo y las amenazas que pesan sobre el patrimonio podrían atenuarse, y crecerían las potencialidades y oportunidades que hacen de Esmeraldas una región privilegiada en términos patrimoniales.

John Antón Sánchez
Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN)-Universidad Intercultural Amawtay Wasi

Contenido

10 **INTRODUCCIÓN – Esmeraldas, el secreto mejor guardado del Pacífico ecuatoriano**

10 Una ciudad aparte
12 Las ciencias sociales en los riesgos
12 Un atlas que no es tal
13 Una tentativa de interpretación de un territorio marginal

16 **CAPÍTULO 1 – Esmeraldas: marginal e importante a la vez**

18 *Marginalidad espacial, política, cultural*
18 Una puerta de salida
19 Del margen del imperio Inca…
19 …a la tierra de misión
20 Estigmatización de las poblaciones de zambos
20 Valoración de la naturaleza

21 *Conocimientos imprecisos y equívocos sobre la ciudad*
21 Un paisaje urbano que cambia lentamente…
22 …con poca valoración del pasado
23 Las limitaciones de la información
24 La parte difícilmente cuantificable de la economía

25 *Y sin embargo, una ciudad que cuenta…*
25 La provincia de Esmeraldas, un hito arqueológico
25 Papel clave en la construcción del Estado ecuatoriano
27 Contribución a las dinámicas económicas nacionales

28 **CAPÍTULO 2 – Una ciudad petrolera sometida a la estrategia nacional de desarrollo**

30 *El petróleo, componente esencial de la economía ecuatoriana*
30 Imprescindible presencia de empresas extranjeras
30 Fortalecimiento del Estado a raíz de la explotación petrolera
31 Promesa de desarrollo
31 El peso de las compañías foráneas en la construcción de infraestructuras
32 Un aporte al desarrollo social y económico innegable…
32 …aunque desigual e inestable

33 *La incidencia del petróleo en la ciudad*
33 La impronta de las infraestructuras petroleras en el espacio urbano
33 Una ciudad permanentemente en obras
35 Transformación político-institucional derivada de la dinámica urbana
35 La otra cara del *boom* petrolero

36 *Desarrollo nacional, marginación de lo local*
36 El opaco proceso de elección del sitio de Esmeraldas
36 Una ciudad minimizada en la matriz productiva nacional…
37 … víctima de un persistente subdesarrollo
37 Alteración de la gobernanza local…
38 … y fuertes asimetrías entre actores
38 Una mezcla de indiferencia, desconfianza y conflictos

40 **CAPÍTULO 3 – Una ciudad marginada, en el prisma de los riegos**

42 *Elementos esenciales – capacidades restringidas – amenazas múltiples: una combinación explosiva*
42 A nivel nacional, riesgos mayores y alta exposición
43 Una vulnerabilidad municipal extrañamente evaluada como baja
43 A nivel local, antiguas condiciones de vulnerabilidad agravadas por el petróleo
44 Experiencias inéditas de riesgos urbanos en la Esmeraldas petrolera
46 La gestión municipal de los riesgos: muchos esfuerzos poco capitalizados

47 *El desorden de la información es el orden del mundo social*
47 Proyecciones y modelizaciones: entre profusión y confusión
48 Observación y diagnóstico: ejercicios siempre selectivos
49 Un río, dos orillas, dos visiones
49 Conocimientos marcados por intereses plurales e incluso contradictorios

50 *El conocimiento de los riesgos, reflejo de las asimetrías del mundo social*
50 La marginalidad explica (mal) los fallos del conocimiento del riesgo y de su gestión
51 Las razones de una subordinación
51 De la marginalidad a la marginación de Esmeraldas
52 Sembrar petróleo, cosechar riesgos
53 La ciudad de Esmeraldas, un actor colectivo subordinado a los intereses petroleros estratégicos

54 **CONCLUSIÓN – Esmeraldas: lecturas a contracorriente**

55 *Una marginación histórica… de trayectoria imperfecta*
55 Una marginalidad espacial remanente
56 La permanencia de la marginalidad de Esmeraldas en el ordenamiento del territorio nacional
57 La marginalidad, instrumento del poder

58 *Esmeraldas: el conocimiento en disputa*
58 Escapar al prisma esencialista de la marginalidad
59 Hacia una (geo)política del conocimiento
60 ¿Investigar para conocer más o para interrogarse mejor?

62 Bibliografía
64 Siglas y acrónimos | Agradecimientos

Esmeraldas, el secreto mejor guardado del Pacífico ecuatoriano

Una ciudad aparte

Esmeraldas no deja indiferente a nadie. Esta ciudad ecuatoriana cuenta hoy en día con 220 000 habitantes. Situada en la costa Pacífica, en la orilla izquierda del río del mismo nombre, es capital de la provincia homónima fronteriza con Colombia. Desde un punto de vista ya sea geográfico, histórico, político, social, étnico o cultural, siempre ha tenido un estatus especial en el panorama ecuatoriano. Es por ende una ciudad extraña, una curiosidad. A menudo se la presenta de manera folclórica insistiendo en su dimensión turística, su gastronomía y su cultura afrodescendiente. Pero se habla mucho de ella como una ciudad olvidada, abandonada por el poder público nacional, considerando tal condición como algo inmutable, un atavismo imposible de cambiar. Se la asocia sistemáticamente a la pobreza, a la marginalidad, como si se tratara de una fatalidad, y es cierto que tanto la ciudad como la provincia presentan déficits de servicios y equipamientos de todo orden e indicadores sociales de los más bajos del país.

Fuente: https://mapamundi.online/america/del-sur/

Caminar por la ciudad de Esmeraldas es constatar a simple vista el mal estado de las vías, de los edificios públicos, de las viviendas. Es percibir la deficiencia de los servicios bancarios, la pobreza de los equipamientos hoteleros, la inexistencia de una sala de cine o de un servicio de salud acorde con el tamaño de la ciudad. Hablar con sus habitantes es comprender la insuficiencia del sistema de abastecimiento de agua potable, de la red de alcantarillado, de la atención de salud, de los servicios educativos. Es también escuchar los problemas provocados por la contaminación derivada de las instalaciones petroleras o la recurrencia de las inundaciones, y aquellos de otro orden, producto de las actividades subterráneas e incluso ilegales que irrigan este territorio de manera a la vez evidente y velada. Sin embargo, por esta ciudad, puerta de salida del petróleo

proveniente de la Amazonía, llega la mayor cantidad de divisas del país. Es pues de gran importancia para la economía y las finanzas públicas de Ecuador, hecho que frecuentemente se pasa por alto. Esmeraldas interpela primeramente por esta paradoja entre una ciudad marcada por la pobreza que al mismo tiempo es esencial para la riqueza del país.

Barrio en las laderas
© Metzger 2018

Escena del centro
© Metzger 2018

En el Malecón
© Rabotier 2017

Edificio del MIES
© Metzger 2018

Zona portuaria, desde el mirador del Panecillo
© Rabotier 2017

Escena del centro
© Metzger 2018

Vertedero de la ciudad
© Metzger 2018

Las ciencias sociales en los riesgos

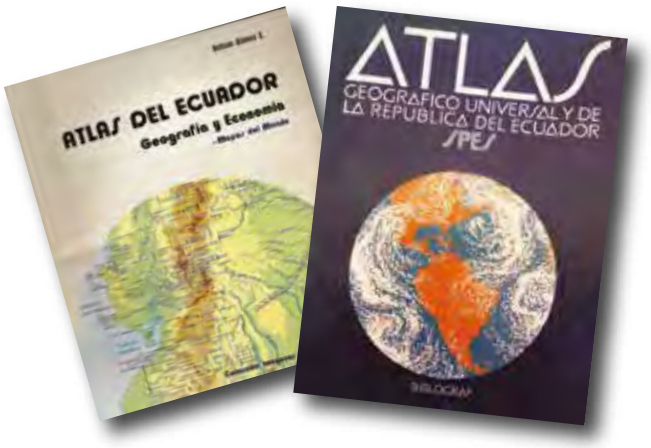
Esta obra se propone compartir la comprensión de la ciudad de Esmeraldas, de sus contradicciones y de sus problemas, y paralelamente interrogarse sobre el conocimiento que se puede construir y aquel de que disponemos.

Las reflexiones aquí presentadas se realizaron en el marco de un programa franco-ecuatoriano de investigación llamado REMAKE (*Seismic Risk in Ecuador: Mitigation, Anticipation and Knowledge of Earthquakes*) relativo a los riesgos sísmicos en Ecuador. Se trata principalmente de un programa de geofísicos, sismólogos y geólogos sobre la amenaza sísmica, que se desarrolló entre 2016 y 2022. El proyecto inicial de trabajar sobre Quito se reorientó, tras el sismo de 2016, hacia problemáticas de subducción de la margen continental. En un siglo, se han registrado no menos de cinco sismos de magnitud superior a 7 en esta parte del litoral ecuatoriano. Esta frecuencia pone en tela de juicio las interpretaciones geofísicas dominantes y llama la atención sobre la posibilidad atípica de una catástrofe en los años venideros. Así, afinar los conocimientos sobre los riesgos y sobre la ciudad de Esmeraldas es perfectamente justificable en el plano tanto ético y económico, como científico.

En este marco, el enfoque de las ciencias sociales consiste en comprender los riesgos y su manejo en el territorio. Nuestro interés se centró en la ciudad de Esmeraldas por su particular imagen y su condición de elemento estratégico de la economía ecuatoriana y ciudad marcada por una profunda pobreza. En lo que respecta a los riesgos, las ciencias sociales plantean la importancia del territorio y de los efectos contextuales. Se trata de entender el territorio y la producción de lo urbano en el tiempo como participantes directos en la construcción de los riesgos de desastres. La investigación sobre Esmeraldas, realizada mediante misiones de corta duración y además por un colectivo reducido de investigadores del Norte, debe ser necesariamente humilde: no se logró comprender todo, ni mucho menos. El tiempo pasado efectivamente en Esmeraldas fue limitado, tanto más cuanto que durante más de dos años la pandemia del Covid-19 impidió los viajes previstos. Las informaciones se recogieron a través de múltiples entrevistas, en Esmeraldas y en Quito, con responsables y profesionales del manejo del territorio y de los riegos, y con investigadores, habitantes, personal de diferentes empresas públicas y privadas del sector petrolero. Se basan igualmente en la consulta de innumerables archivos oficiales y crónicas históricas, la bibliografía y la recopilación de documentos provenientes de diversas instituciones locales, nacionales e internacionales. Estas múltiples informaciones nos permiten posar nuestra mirada en Esmeraldas aportando un esclarecimiento que pretende ser a la vez temático, problemático e interpretativo.

Un atlas que no es tal

La intención inicial era producir un pequeño atlas. Por definición, un atlas es una suerte de inventario que adopta la forma de una serie de mapas y de cifras que presentan un territorio y pretenden restituir una realidad objetiva. Pero constituye también una mirada exterior al mundo que se observa, un producto del poder que busca nombrar, normar, limitar, representar, como un conocimiento ordenado, concepciones políticas o ideológicas que, a su vez, moldean el territorio.



Fuente: www.amazon.com y Biblioteca Flacso Ecuador.

Sin embargo, en el caso de Esmeraldas, los problemas de calidad de los datos son un serio obstáculo a la producción de un atlas. En efecto, la opacidad, la enorme heterogeneidad y la poca fiabilidad y coherencia de las informaciones, independientemente de su procedencia y del tema abordado, nos orientaron

más bien hacia una obra que, aunque se presenta como atlas, no es tal. A lo sumo, se trataría de un "pseudoatlas", elaborado a partir de informaciones de discutible validez, en especial en el aspecto cuantitativo y cartográfico.

La interrogante que plantea el conocimiento supera el contexto local de Esmeraldas y nacional de Ecuador: nunca hay "datos". Toda información, todo conocimiento se construye, variando según las fuentes, orientada(o) en función de los objetivos, influenciada(o) por los territorios a los que se refiere. El contexto de Esmeraldas refuerza la cuestión de los sesgos cognitivos. De hecho, el estatus de la información y del conocimiento es definido desde las metrópolis, es decir desde los lugares del poder, lo que tiende a deformar y orientar el conocimiento que se puede tener de los territorios distantes de los lugares centrales. El punto de vista defendido es que las limitaciones de los datos en sí y las contradicciones observadas a propósito del territorio de Esmeraldas son portadoras de conocimiento. Nos enseñan algo… No se trata solamente de trabajar sobre ese contexto sino más bien a partir de o con él y desentrañar lo que hay detrás de las informaciones y las formas de conocimiento presentadas por diferentes canales más o menos oficiales.

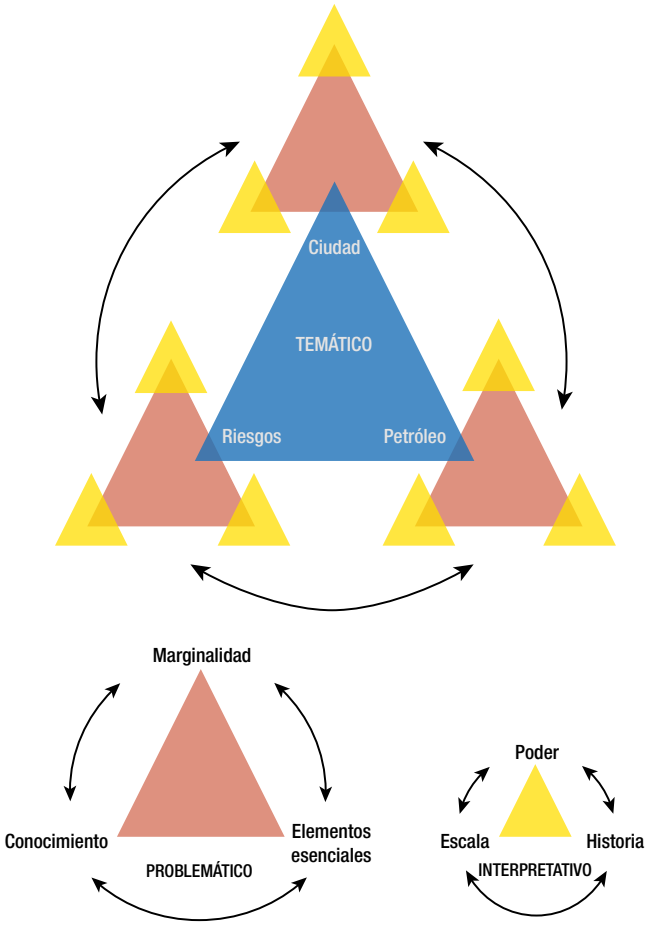
Tal dificultad nos llevó no solo a analizar el estatus de la información y del conocimiento, sino incluso a ubicar este asunto en el centro de nuestra reflexión. Este libro intenta escenificar al mismo tiempo el territorio de Esmeraldas y la interrogante planteada por la producción del conocimiento, en el sentido de que la posición más o menos central o marginal de un territorio incide en los datos, las informaciones y el conocimiento producidos respecto del mismo.

Una tentativa de interpretación de un territorio marginal

La estructura básica de esta obra se asienta en tres triángulos imbricados, un temático, un problemático y un interpretativo, que van a permitir la restitución de una forma de conocimiento crítico del territorio de Esmeraldas. A diferencia de un atlas, este trabajo intenta permanentemente contextualizar el conocimiento y las relaciones de poder que se juegan en el territorio.

El primer triángulo, temático, posibilita la organización de la materia de investigación en tres capítulos: la ciudad, el petróleo, los riesgos. Su punto de partida es aquello que se puede observar directamente: las relaciones entre ciudad, petróleo y riesgo, a la vez ausentes en el conocimiento y presentes en el paisaje. Este análisis nos lleva a reconstruir al mismo tiempo las relaciones de la ciudad con el sector petrolero y las trayectorias de formación de los riesgos en Esmeraldas. El planteamiento es coherente con el llamado enfoque radical de los riesgos, particularmente rico en Latinoamérica. Postula que estos se construyen en el tiempo a partir de decisiones políticas que implican relaciones asimétricas entre los actores y los lugares. Esta primera lectura, la más simple, se enriquece con lo que se puede llamar un triángulo problemático y un triángulo interpretativo.

El triángulo problemático permite cuestionar las relaciones entre conocimiento, elementos esenciales y marginalidad al interior de cada capítulo. Plantea la interrogante en cuanto al condicionamiento —o a los efectos de contexto— de las informaciones según la posición central o marginal de los actores portadores de las mismas. Los elementos esenciales presentes, que varían según los

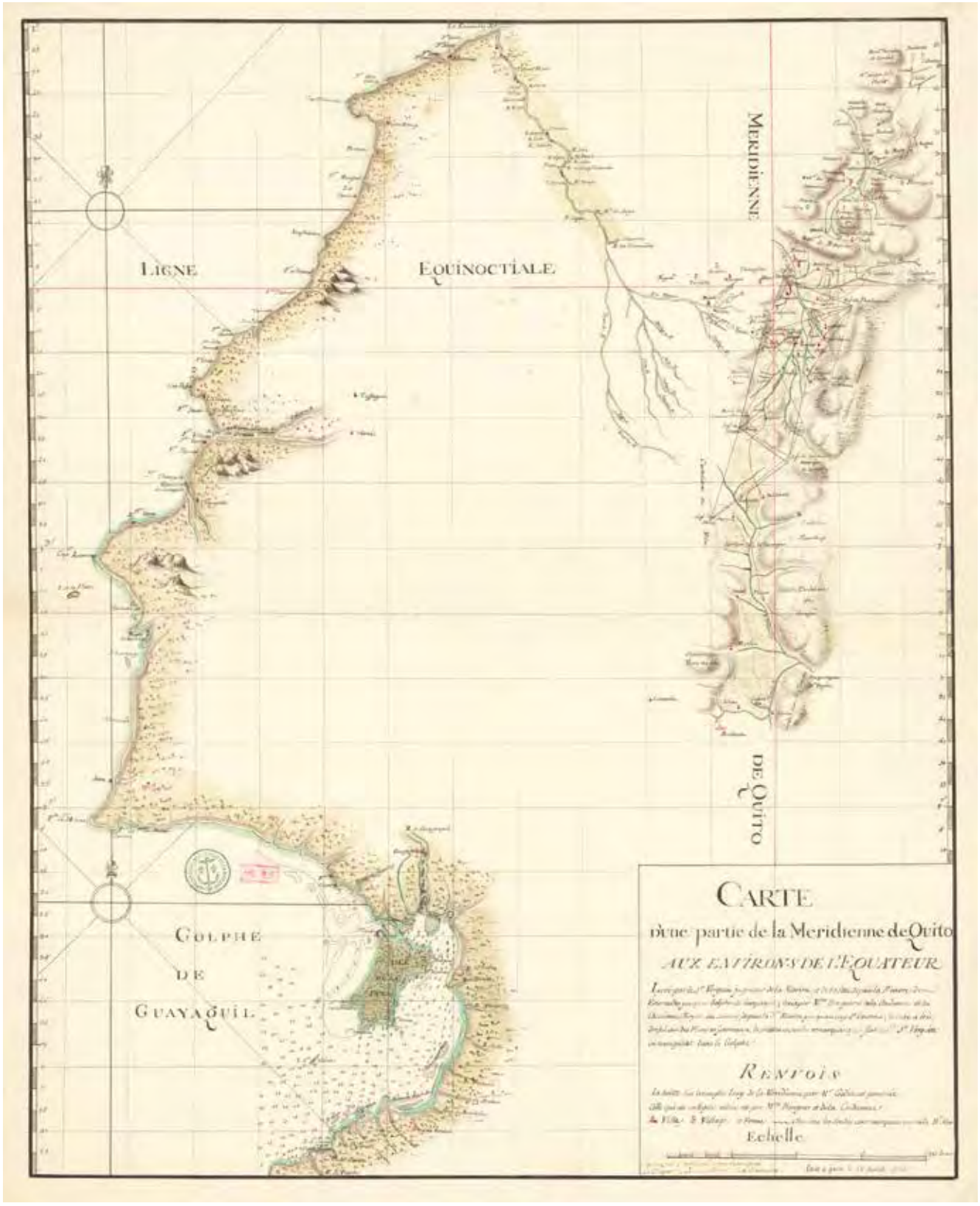


Tres triángulos para guiar el análisis

actores implicados, deforman el tipo de información, y por tanto el conocimiento que se puede tener de ellos. De hecho, su existencia hace posible comprender mejor las innumerables incoherencias aparentes de las informaciones relativas a la ciudad, al sector petrolero y a los riesgos. Esto puede conducir a verdaderos vacíos de información que, sin embargo, son factual y fácilmente verificables tanto en Google Earth como en el terreno. De la misma manera, un territorio presentado como marginal altera el acceso a las informaciones disponibles, y ello independientemente de las fuentes. Así, las informaciones contribuyen a su vez a reforzar la calificación de Esmeraldas como territorio marginal, presentado generalmente como inmanejable, sobre el que se afirma "no se puede trabajar seriamente". Insidiosamente, el territorio local es descalificado, al igual que los análisis que de él se realizan. Tomar en cuenta el condicionamiento de las informaciones, el papel que desempeñan los contextos, en particular los contextos locales, apela a un tercer triángulo, más interpretativo.

El tercer triángulo se apoya en el tríptico poder, historia y escala. Para aspirar a comprender un territorio, no se puede soslayar su construcción en el tiempo, sus relaciones con otras localidades, nacionales e internacionales, tomando en cuenta diferentes escalas. Este tipo de lectura supone descifrar las relaciones de poder vehiculadas por procesos de marginación que adoptan múltiples formas.

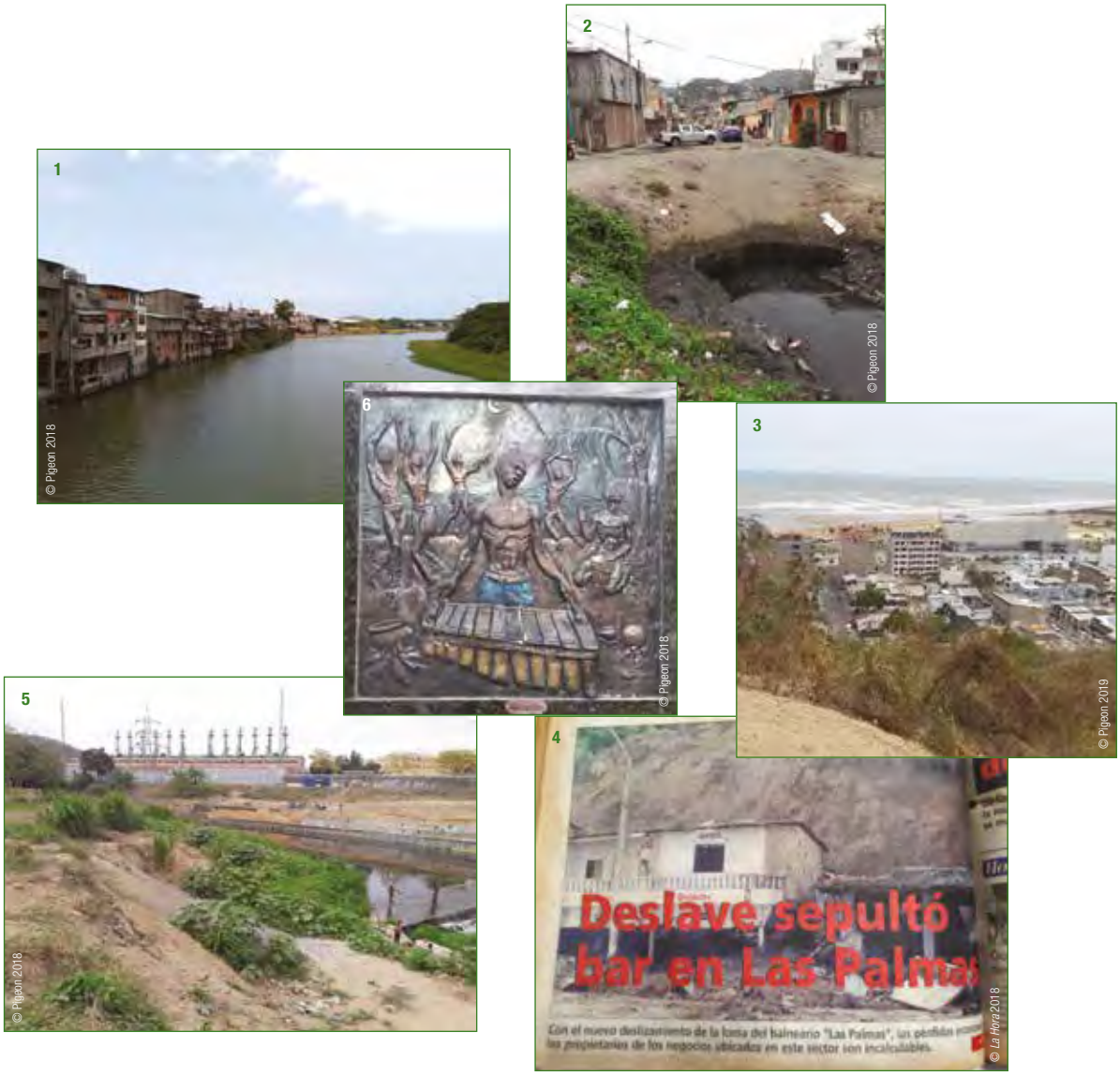
Los tres triángulos están presentes a todo lo largo de esta obra. El primer capítulo cuestiona la lectura dominante de Esmeraldas como ciudad perteneciente a una provincia marginal de Ecuador, reconstruyendo la trayectoria histórica de la producción de esta imagen. El segundo se interroga sobre la incidencia del petróleo, este elemento estratégico del territorio nacional y local, en Ecuador, en la ciudad de Esmeraldas y en las relaciones de poder, bajo un paraguas de desarrollo y modernidad. En el tercero, se muestra cómo el posicionamiento social marginal de Esmeraldas aparece en el conocimiento de los riesgos y en los efectos de contexto que influyen en él. La conclusión finalmente retoma los vínculos a primera vista poco evidentes entre marginación y conocimiento. Contribuye a una reflexión sobre la marginalidad supuesta en la que la ciudad es mantenida en el tiempo por un proceso político que se refleja en el conocimiento —o más bien el desconocimiento— de este territorio.



Mapa de una parte del Meridiano de Quito, en las inmediaciones de Ecuador, elaborado por Pierre Bouguer (1698–1758)

Fuente: gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Esmeraldas: marginal e importante a la vez



Misteriosa Esmeraldas

La ciudad histórica fluvial escapa a la protección del patrimonio **(1)**. El barrio inundable de Los Manglares **(2)** está marcado por la contaminación por hidrocarburos y la deficiencia de los servicios. En el norte, el barrio del balneario de Las Palmas acoge a la sede de la Flopec **(3)** pese a los riesgos reconocidos **(4)**. En el sur se encuentran nuevos barrios subequipados cerca de las empresas vinculadas con los hidrocarburos y en zona de riesgo (la central térmica y el barrio 50 Casas) **(5)**. ¿Puede Esmeraldas escapar a la espiral de dominación y marginación, oficialmente denunciadas y exhibidas como en la imagen de los marimberos bajo el claro de luna, del monumento en la Plaza Cívica **(6)**?

La marginalidad de la ciudad de Esmeraldas se da por sentada, independientemente de la escala de análisis, las características socioeconómicas, los puntos de vista de los interlocutores, institucionales o no. Una forma de marginalidad se refleja en la falta explícita de un nombre propio, pues Esmeraldas designa la provincia, la ciudad, el cantón y el río. Así, de entrada, una información básica revela ser imprecisa y se mantiene como tal. Además, antes de llamarse Esmeraldas, la ciudad estaba en otro sitio, San Mateo, a una decena de kilómetros aguas arriba del estuario del río. Forma pues parte de las ciudades nómadas del Nuevo Mundo, difíciles de localizar, encontrar y comprender: al margen. Innumerables trabajos, en particular los múltiples PDOT, han tratado de aprehender este territorio rebelde e difuso, y de mirarlo desde afuera.

¿Qué nos dice la creencia de que Esmeraldas es periférica y marginal, mientras se reivindica este estatus y al mismo tiempo se cuestiona su carácter discriminatorio? ¿Qué aspectos de ella remiten a la marginalidad y hacen tan problemático el estudio de su territorio?

Varias percepciones permiten analizar diferentes formas de marginalidad de la ciudad de Esmeraldas, como elementos fundamentales constitutivos de un asentamiento extraño y desconcertante. Esmeraldas es a la vez:

- marginal espacialmente, al ser, de forma paradójica, una puerta más de salida que de entrada para el país, y, pese a todo, aún de difícil acceso;
- marginal políticamente a lo largo de la historia, al punto de que hoy en día sigue siendo una tierra de misión;
- marginal culturalmente, así presentada sea cual sea la escala de análisis, desde lo local hasta lo internacional.

Estos tres aspectos de la marginalidad se refuerzan mutuamente y además establecen el contexto en el que están definidas las informaciones vagas y equívocas sobre la ciudad.

Sin embargo, Esmeraldas cuenta para el Estado ecuatoriano, como lo certifican las tentativas de integración de la provincia rebelde.

VER MÁS EN

Musset A. 2002. *Villes nomades du nouveau monde*. París: Editions de l'EHESS.

Ojeda San Martín C. 2006. *El libro blanco y verde de Esmeraldas*. Esmeraldas: Sagrado Corazón.

Rueda R. 2001. Esclavos y negros libres en Esmeraldas, siglo XVIII y XIX. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, Vol. 16: 3–33.

Tardieu J.-P. 2006. La tiranía de los negros y mulatos en Esmeraldas. En: J.-P. Tardieu, *El negro en la Real Audiencia de Quito (s. XVI-XVIII)*. Quito: Institut Français d'Études Andines, Abya-Yala, 29–133.

Marginalidad espacial, política, cultural

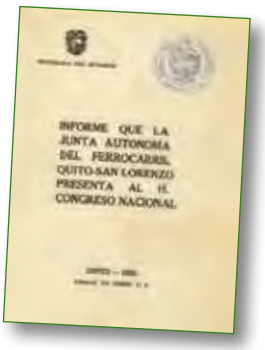
Las dificultades de acceso por tierra, mar o aire reflejan una marginalidad política a lo largo del tiempo. Mejorar la accesibilidad requeriría cuantiosas inversiones que no encuentran apoyo político. Se suman, además, en la "provincia rebelde", otros aspectos más culturales que contribuyen a la condición de marginalidad.

Una puerta de salida

Ecuador
https://commons.wikimedia.org

Municipio y Provincia de Esmeraldas
Gadme

El nombre de Esmeraldas remite tradicionalmente a la conquista española de estas tierras: a partir de 1527, los primeros navegantes que tomaron contacto con esta parte de América Latina buscaron utilizar el estuario del río para fundar un puerto. Se trataba de ir en dirección aguas arriba hacia el interior, partiendo de San Mateo. Se veía al estuario como una posible puerta de entrada, lo que parece más evidente hoy al encontrarse apenas a 180 km en línea recta de Quito. Sin embargo, tal entrada se reveló de difícil utilización, ya que la ventaja de la proximidad de los Andes es a la vez un inconveniente mayor, en especial por el potente caudal del río. Así, a lo largo del tiempo, la puerta de ingreso terminó siendo de salida. El escudo de Ecuador muestra una entrada que implica un río, pero se trata del río Guayas, vinculado con la provincia homónima, y sobre todo con la gran rival de la ciudad de Esmeraldas: Guayaquil. El escudo de Esmeraldas, en cambio, se orienta hacia el oeste y, simbólicamente, tanto la ciudad como la provincia no miran ni hacia Quito ni hacia Guayaquil.



Informe sobre el ferrocarril Quito-San Lorenzo, 1953.
Fuente: Biblioteca del Congreso, Quito.

Además, la puerta de salida fue valorizada tardíamente y con dificultad desde la capital ecuatoriana. El ferrocarril nunca llegó a Esmeraldas, pese a que se construyó el tramo Quito – Ibarra – San Lorenzo (inaugurado en 1958). Las carreteras son pocas. Un mapa básico de la red vial nacional ilustra la falta de enlaces significativos por carretera en la provincia. Las vías se construyeron tarde: la conexión directa entre Quito y Esmeraldas se inauguró en 1960. Siguen teniendo poca capacidad y son de mediocre calidad. Hoy aún es largo y difícil llegar por carretera desde Quito, también debido a la inseguridad. La distancia en línea recta en este caso es pues engañosa. El aeropuerto, por su parte, tiene una capacidad limitada y las conexiones con la capital no están garantizadas. De hecho, ya no es funcional desde la crisis saniatria del Covid iniciada en 2020. Así, increíblemente, pese a ser el puerto más cercano a Quito, Esmeraldas es una puerta de salida marítima de difícil acceso desde el interior del país.

Red vial ecuatoriana (mapa parcial)
Fuente: Ministerio de Transporte y Obras Públicas 2018 (adaptado).

Del margen del imperio Inca…

Tanto en mapas del imperio Inca en su apogeo como en aquellos de los asentamientos a principios del siglo XVI, el territorio correspondiente a la provincia actual de Esmeraldas apenas cuenta con información. Los españoles abandonaron rápidamente el estuario del río. En esa época, los principales asentamientos eran Atacames y sobre todo Coaque (en la actual provincia ecuatoriana de Manabí), donde Pizarro permaneció más de seis meses antes de pasar a Perú.

El territorio marginal se vuelve codiciado y entra más precisamente en la narrativa colonial de la historia a través del cuadro "Los mulatos de Esmeraldas" (1599) que hoy en día se encuentra en Madrid, en el Museo de América. Encargado por un oidor en la Audiencia de Quito en 1596, pretendía convencer a Madrid de abrir un puerto en Esmeraldas, a fin que la sede del Virreinato no fuera un enclave. La obra representa a tres notables, probablemente zambos (producto del mestizaje entre negros e indios), hostiles al control español. Es emblemática de la historia de Esmeraldas, y habla al mismo tiempo de marginalidad y de resistencia política.

El imperio Inca en su apogeo, entre 1493 y 1527

Fuente: www.scienceshumaines.com (adaptado).

"Los Mulatos de Esmeraldas"
(Andrés Sánchez Gallque, 1599)

Fuente: www.metmuseum.org/art/collection/search/729882.

…a la tierra de misión

Para el poder español católico, Esmeraldas fue durante largo tiempo una tierra de misión. De alguna manera, la ciudad lo sigue siendo aún. La catedral, en la plaza central, cercana a la alcaldía, hace referencia explícitamente a la evangelización de los afroecuatorianos, a través de una de las pocas pinturas visibles en su interior. Esta expresión del dominio de la Iglesia, cuestionado con el tiempo, está protegida por un enrejado.

Cuadro exhibido en la catedral Nuestra Señora de la Merced de Esmeraldas (sin título ni fecha)

En 1992 se instaló en San Mateo una fundación católica. El Monasterio de Santa María de la Esperanza depende de la Orden Cisterciense de la Estricta Observancia, y, por cierto, aparece en el mapa histórico de la Abadía de Cîteaux (fundada en 1098 en Francia). ¡Qué símbolo! San Mateo, sitio original de Esmeraldas en el siglo XVI, hoy en día es aún considerado como una tierra de misión, y reportado como tal desde un prominente lugar de la historia de la Iglesia Católica.

Esmeraldas en el mapa de las abadías cistercienses en el mundo, Abadía de Cîteaux (Francia).

Estigmatización de las poblaciones de zambos

Desde la Constitución de 1998, el derecho ecuatoriano reconoce la existencia de pueblos indígenas y afroecuatorianos en la provincia de Esmeraldas, mas no de la población de zambos. A nivel nacional, la cuestión "étnica" hace referencia más bien a los pueblos indios, particularmente a partir de los años 1990. En la ciudad de Esmeraldas, la cultura exhibida y reivindicada es esencialmente afroecuatoriana, de un pueblo cuya causa no se impuso sino más tarde en el país.

Las representaciones nacionales e internacionales de Esmeraldas giran en torno a la cultura afroecuatoriana, cuya manifestación más conocida es la marimba —término de origen bantú—, inscrita en el Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 2015 y que representó a la provincia, en agosto de 2018, durante la exposición relativa a las características culturales del país, organizada por Ecuador en el emblemático Paseo de la Reforma de México. La fotografía, tomada en la playa del balneario de Las Palmas sugiere también una forma de cultura presumiblemente cercana a la naturaleza.

Exposición en el Paseo de La Reforma, México 2018.

Valoración de la naturaleza

La Hacienda en el río Esmeraldas, una novela de 1978.
Fuente: Thomsen 2018.

La "provincia verde", detrás de una naturaleza exuberante, proyecta también una imagen de primitivismo, corolario de la limitada accesibilidad y de la marginalidad política. La portada de la novela de Thomson utiliza esta característica: el propio río Esmeraldas apenas ha sido transformado y sigue siendo hoy en día difícilmente navegable.

Se destaca una profunda ambigüedad entre el rechazo a la estigmatización asociada a la marginalidad por un lado, y la reivindicación de una forma de excepcionalidad por el otro. La idea de una provincia "verde y negra", expresión que remite al peso abrumador de la naturaleza y a la omnipresencia de la cultura afroecuatoriana, alimenta una percepción dominante e incluso institucional de Esmeraldas como una tierra hipermarginal. Visto desde afuera, ir a Esmeraldas, y más aún tener que vivir allí, suscita desconfianza y hasta temor. Es partir en misión, hoy en día como en 1943.

Dignísimo Señor:
[…] Desde mi arribo a esta ciudad, hasta hoy, grande ha sido la desilusión y triste el concepto que del pueblo esmeraldeño he tenido. Mi puesto de maestro, me ha permitido conocer muy de cerca al niño de Esmeraldas: es un ser miserable, nacido casi siempre como fruto de una unión ilícita […] La corrupción es grande y la hay entre grandes y chicos, nobles y plebeyos, blancos y negros. […] Es debido a este descuido que los señores Evangelistas americanos, han hallado acá un campo muy propicio para la difusión de su secta. Hay numerosos evangelistas esmeraldeños.
Dios guarde a Ud.

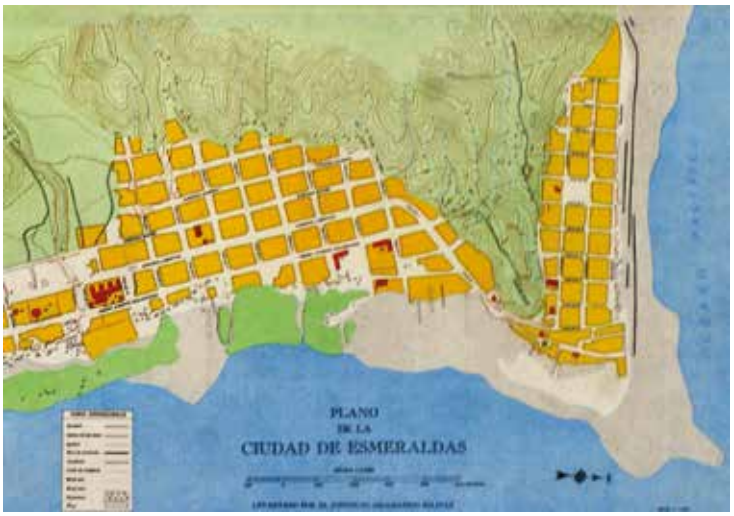
Carta del maestro Carlos E. Acosta al arzobispo de Quito, febrero de 1943.
Fuente: Archivo Arzobispal de Quito.

Conocimientos imprecisos y equívocos sobre la ciudad

Contrariamente a la valoración de las formas de cultura afroecuatoriana y pese a la evolución lenta y reciente de la estructura y del paisaje urbanos, hay elementos del pasado portuario que han desaparecido. Las informaciones cuantificadas, a menudo contradictorias y confusas, también sorprenden. A pesar del reciente crecimiento demográfico de Esmeraldas, los servicios y equipamientos básicos siguen siendo limitados. Finalmente se plantea la cuestión de la parte difícilmente cuantificable de la economía, la ligada al contrabando de armas o de sustancias ilegales.

Un paisaje urbano que cambia lentamente…

Progresivamente, la ciudad de Esmeraldas ha dado la espalda al río. En 1959, el llamado Malecón (avenida Maldonado) estaba situado en la orilla del estuario del río, corazón activo de la ciudad. Ahora está separado de ella por barrios informales, situados más abajo, en los manglares. La ciudad se consolidó primero hacia el norte, en dirección del Pacífico, con el barrio de Las Palmas. Más tarde, durante los años 1970, avanzó hacia el sur, a lo largo de la vía a Atacames y en el valle inferior del río Teaone. Se ha vuelto policéntrica, conservando al mismo tiempo lo esencial de la parte histórica de la aglomeración a lo largo del río. En ese lugar central, las edificaciones siguen siendo de poca altura a pesar del reciente crecimiento urbano.



Esmeraldas en 1959
Fuente: Instituto Geográfico Militar, Quito.

El centro de Esmeraldas en 1984
Fuente: *Boletín Municipal* n.° 8, 1984. Archivos de la Biblioteca Municipal de Esmeraldas.

Desde los años 1980, ese corazón histórico de la ciudad del río ha cambiado muy poco. De hecho, los edificios más altos en 2018 ya existían en 1984. Es el caso del mayor de ellos, la sede del gobierno provincial de Esmeraldas. Su actividad, principalmente administrativa, revela la ausencia de presión sobre el suelo, que a su vez traduce la debilidad de la dinámica económica.

El centro de Esmeraldas en noviembre de 2018

…con poca valoración del pasado

Hipotéticamente, la lenta, tardía y limitada evolución morfológica habría permitido conservar los testimonios del pasado de Esmeraldas como ciudad y puerto, pero no es el caso, ni de los edificios vinculados a las actividades portuarias, ni de los relacionados con la religión o el poder político oficial.

La Alcaldía de Esmeraldas en 2018, desde la plaza central.

El edificio del municipio, símbolo de lo urbano en el corazón de la ciudad histórica, es pequeño y nada especial. No presenta signo distintivo alguno y por tanto es difícil de identificar. Además, después del sismo de 2016, su parte utilizable se redujo. El antiguo edificio, situado en el mismo lugar y coronado por un campanario con carácter, signo de una forma de solemnidad vinculada al poder municipal, ha desaparecido. Su fotografía se exhibe, sin protección alguna y sin ponerla en valor, en la pared de fondo de unas escaleras. La prensa local deplora el abandono del patrimonio histórico de la ciudad.

La Hora
LO QUE NECESITAS SABER
Esmeraldas
Patrimonio arquitectónico se desploma en Esmeraldas
Entre los inmuebles deteriorados está el antiguo Consulado de Francia en Ecuador.

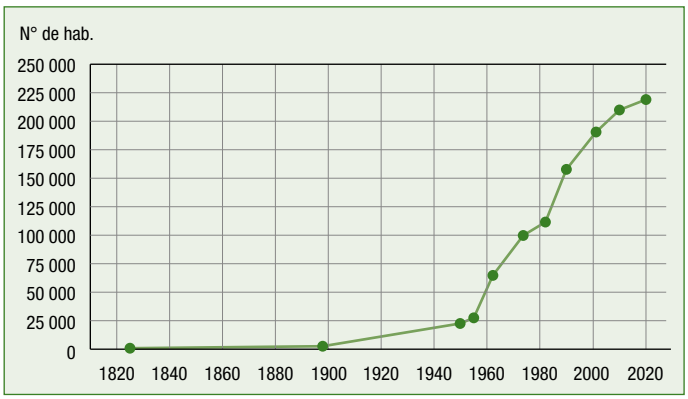
Fuente: Diario *La Hora*, 26 de abril de 2017.

La Alcaldía de Esmeraldas en 1908
(fotografía exhibida a la entrada del edificio actual)

"La Barraca" designa la antigua bodega de una casa de negocios. Oficialmente, esta edificación forma parte del patrimonio de la ciudad fluvial y es mencionada en las crónicas. Asociada al malecón histórico, una fotografía panorámica de ella, tomada en 1905, se exhibe en la Biblioteca Municipal. Por lo general, en cuanto las actividades portuarias dejan el lugar, este tipo de edificación es objeto de políticas de valoración de tipo frente marítimo (*waterfront*), pero en Esmeraldas, después del desplazamiento del puerto, "La Barraca" está ocupada por un centro comercial banal.

Centro comercial en el lugar llamado "La Barraca" en 2018.

La población urbana de Esmeraldas pasó de algunos miles de habitantes en 1906 a alrededor de 220 000 en 2020. Como en otros casos, estas estimaciones siguen siendo aproximadas dados los problemas metodológicos que se suman a las dificultades de conteo en las zonas de hábitat informal. Sin embargo, los órdenes de magnitud confirman un peso demográfico que permanece limitado pese al reciente crecimiento, lo que incita a interrogarse sobre el carácter urbano de Esmeraldas.



Evolución demográfica de la ciudad de Esmeraldas

Fuente: Pigeon & Rebotier 2019.

El PDOT (2014–2019) llama la atención sobre dos indicadores de los asentamientos urbanos: el nivel de equipamientos y la especialización de los servicios. Indica: «en el área urbana falta cubrir un 27 % de la provisión de servicios básicos de agua potable y el 22 % de alcantarillado, así como prever y cubrir la demanda futura y elevar la calidad del servicio». Pretende medir las carencias en servicios durante la década 2010–2020, en lo que respecta a agua potable, alcantarillado, acceso a la electricidad e incluso el déficit de viviendas. Los carteles de la campaña municipal de 2019 anuncian que una de las calles principales de Esmeraldas, en la inmediata proximidad de la alcaldía y de la prefectura provincial, ha sido repavimentada. Este tipo de propaganda acerca de un problema básico de vialidad urbana da cuenta del deplorable estado de los servicios. En un contexto como este, la aparente precisión de las estadísticas con dos decimales es ilusoria.

Anuncio publicitario del asfaltado de las calles principales en Esmeraldas

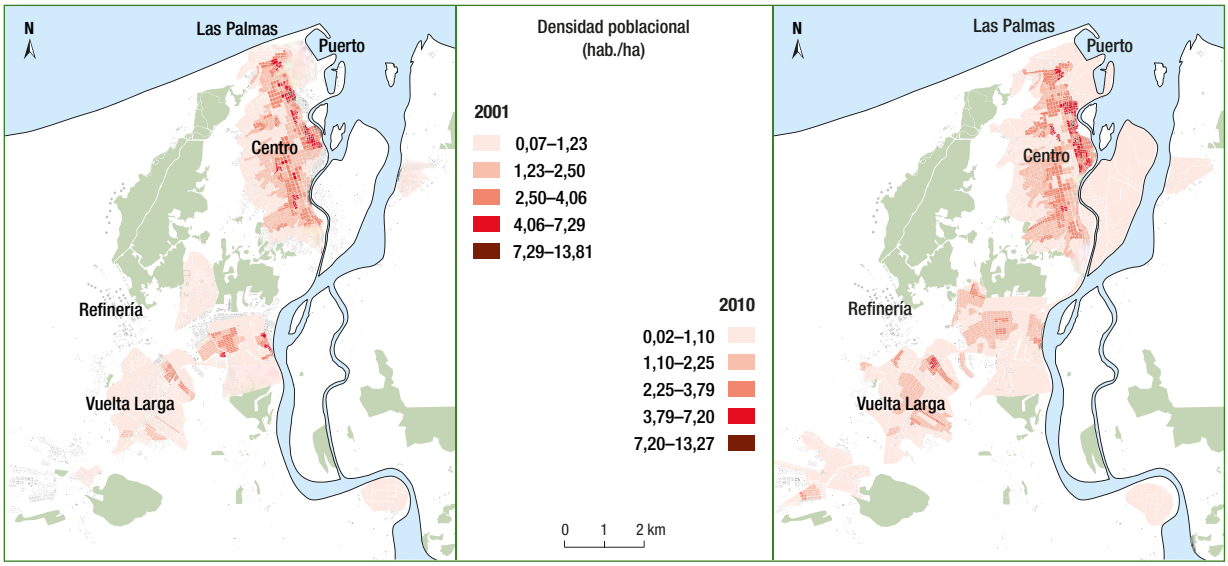
La deficiencia de los servicios básicos en Esmeraldas

Indicador	Total	Urbano	Rural
Déficit habitacional cualitativo (%)	41,51	41,45	41,78
Déficit habitacional cuantitativo (%)	18,04	15,49	29,51
Número de hogares hacinados	8708	6466	2242
Hogares hacinados (%)	18,24	16,54	25,89
Viviendas con abastecimiento de agua por red pública en su interior (%)	63,09	71,52	25,53

Fuente: Gadme 2014, p. 209.

El balance es similar en el caso de la medición de las actividades económicas. Un análisis financiero menciona el limitado acceso a las líneas de crédito, lo que corresponde efectivamente a la debilidad de los servicios bancarios constatada en el terreno. Esta información coincide con la de las características de la población activa: únicamente el 0,13 % se desempeñaría en el sector inmobiliario y el 0,51 % en las finanzas y los seguros. Los órdenes de magnitud parecen coherentes con el conteo de las empresas presentes localmente: 6 en el sector inmobiliario y 31 en el de bancos y aseguradoras (Gadme 2014).

Las estadísticas utilizadas por los documentos como el PDOT son relativamente antiguas: el censo del INEC de población y actividades se remonta a 2010 y se refiere en realidad a la década 2000–2010. Además, se dificulta la comparación entre los censos de 2001 y de 2010 en la medida en que los límites territoriales no se corresponden. Aun así, en el caso de la ciudad del río, se observa que la parte central aparece menos poblada en 2010, a diferencia de sus periferias inmediatas, en las laderas de colinas o al borde del río (en los manglares), pero la imprecisión de los datos hace muy difícil evaluar la repartición de la población y sobre todo su evolución, incluso tratándose de un periodo reciente y de un dato tan básico.



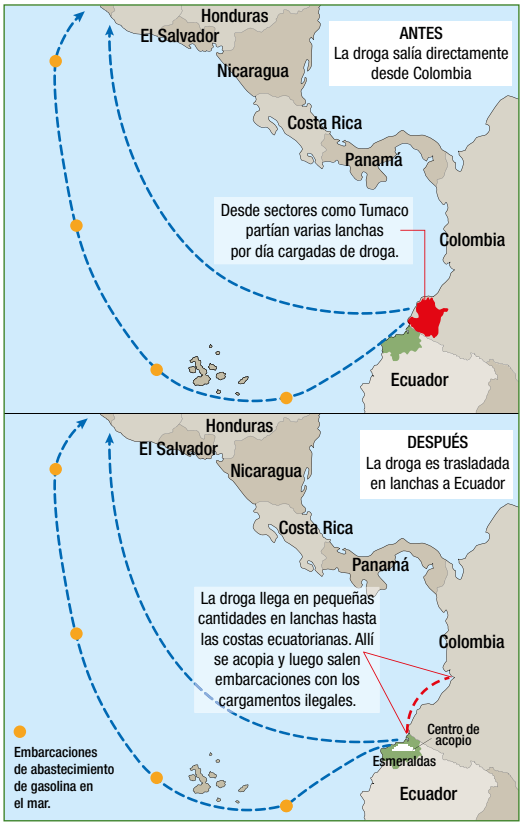
Evolución demográfica de Esmeraldas entre 2001 y 2010

Fuente: INEC 2001 y 2010.

La parte difícilmente cuantificable de la economía

La existencia de una economía subterránea en Esmeraldas acentúa los problemas encontrados en torno a la disponibilidad y la fiabilidad de los datos sobre lo urbano. Las actividades de este tipo no son nuevas: el contrabando y la evasión fiscal ya fueron detectados a inicios del siglo XX.

La cercanía de la frontera permeable con Colombia favorece la continuidad cultural del conjunto del Chocó, marcada por dificultades de acceso y formas de marginalidad (física, cultural, política). Estas condiciones contribuyen a la producción y el mantenimiento de circuitos de la economía subterránea difíciles de conocer. La combinación del Plan Colombia (a partir de 2000) y los Acuerdos de Paz (2016) tuvo como efecto la reconfiguración de las rutas de la droga y de la organización de los circuitos de exportación. Esmeraldas aparece en los mapas como centro logístico, sin que se especifique explícitamente si se trata de la ciudad o de la provincia. Los símbolos utilizados parten de la frontera entre Colombia y Ecuador. No son precisos, y ello probablemente a propósito.



El difícil rastreo de las rutas de la droga

Fuente: www.planv.com.ec/investigacion

Y sin embargo, una ciudad que cuenta…

…y de múltiples maneras que se entrecruzan: culturalmente, por la arqueología que cuestiona su estatus histórico de territorio marginal; políticamente, por la participación de la ciudad en la historia del país; económicamente, por los puertos, cuyo ritmo es marcado por los ciclos de exportaciones.

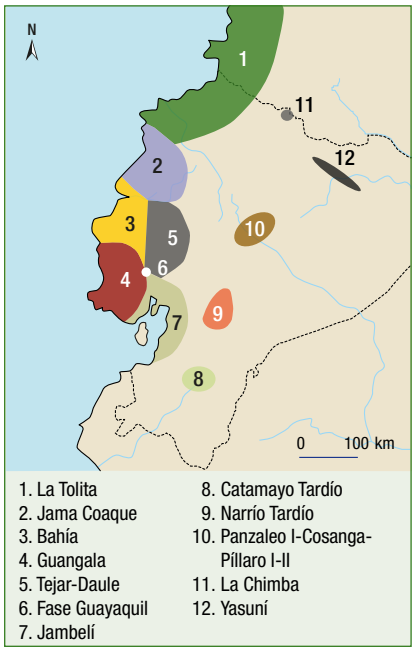
La provincia de Esmeraldas, un hito arqueológico

Si bien las tierras bajas del Pacífico han sido consideradas marginales a lo largo de la historia, conocieron asentamientos que han sido descubiertos por la arqueología. Las colecciones arqueológicas provenientes de la provincia de Esmeraldas han sido estudiadas desde hace tiempo, pero creadas desde Quito y no desde un centro urbano de la provincia, ejemplo adicional de marginación. Allí hubo efectivamente asentamientos precolombinos «considerablemente jerarquizados», marcados por el desarrollo de cultos e intercambios económicos que superan la escala local. Las «Tolas» designan restos de pirámides, construidas con tierra y madera, que constituyen vestigios de focos de poblamiento. Los arqueólogos subrayan el nivel técnico de las aleaciones y la metalurgia.

"Sol de oro", un testigo arqueológico de la influencia de la cultura La Tolita

Fuente: Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.

Estos descubrimientos cuestionan la visión de las tierras bajas del Pacífico como hipermarginales y primitivas. Se asesta un golpe a la interpretación predominante de que se trata de asentamientos indomables por esencia. Contrariamente a lo que sucede con Coaque o Guayaquil, ninguna área cultural referente a Esmeraldas es asociada explícitamente a ese glorioso pasado arqueológico, aunque el sitio de la ciudad actual pertenece al área de la Tolita. La presentación museográfica elude la toponimia de Esmeraldas… que tampoco se apropia de ese pasado que, sin embargo, ¡existe!



Áreas culturales asociadas a La Tolita en las tierras bajas del Pacífico

Fuente: Museo Regional de Arqueología de Esmeraldas (adaptado)

Papel clave en la construcción del Estado ecuatoriano

La filatelia como marca de los símbolos y de los momentos cumbre de la Nación ecuatoriana da cuenta del lugar que ocupan Esmeraldas, ciudad y provincia, en su historia: parecen estar totalmente olvidadas. Los sellos que representan a Eloy Alfaro (1842–1912) —político liberal, varias veces presidente del país entre 1885 y 1911 e impulsor del ferrocarril— destacan la línea de conexión con Guayaquil, y no el tramo hacia el norte (Quito-Ibarra-San Lorenzo), mientras que el Coronel Concha Torres (1864–1919) —reconocido luchador liberal esmeraldeño— ni siquiera es asociado a Esmeraldas.

El presidente Alfaro y la línea Guayaquil-Quito (2006)

El coronel Carlos Concha Torres (2012)

Fuente: https://www.academiebelgium.be

Sin embargo, la ciudad de Esmeraldas fue el foco esencial de los movimientos liberales en el siglo XIX. En la época, existía allí una prensa de esa tendencia, el diario "El Cosmopolita", que se presentaba como el órgano de la Sociedad Democrática Vargas Torres. Señal de progreso, el teléfono funcionaba en Esmeraldas en 1905 y había un cine ambulante. Hoy, no existe ni siquiera una sala de cine…

ECUADOR.
El Cosmopolita.

Encabezado del diario El Cosmopolita, «órgano de la Sociedad Democrática Vargas Torres», Esmeraldas, 8 de mayo de 1896
Fuente: Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, Quito.

La historia de Ecuador registra que Esmeraldas desempeñó un papel importante en la vida política del país. La provincia fronteriza sirvió como base de retaguardia del liberalismo machetero y como refugio a Eloy Alfaro. Ha reservado el nombre de este antiguo presidente para uno de sus cantones. El alfarismo rebelde perduró en Esmeraldas hasta que estalló, algunos años más tarde, la Revolución Conchista, liderada por Carlos Concha Torres y también conocida como "Campaña de Esmeraldas, 1913–1916". En esa oportunidad, el ejército regular sitió y bombardeó la ciudad, poniendo fin al levantamiento.

En 2012, el municipio erigió en la plaza central un monumento al coronel Luis Vargas Torres, héroe de los levantamientos liberales del siglo XIX. La placa conmemorativa rinde homenaje a los rebeldes «Combatientes Afro Descendientes Esmeraldeños», generalmente ausentes del relato nacional.

Placa conmemorativa en el monumento, dedicada al Batallón Esmeraldas y colocada en 2012

Monumento en el Parque Central de Esmeraldas

VER MÁS EN

Pérez Estupiñán M. 1995. *Historia general de Esmeraldas*. Esmeraldas: ULVT.

Portais M. & J. León (coord.). 1986. *El espacio urbano en el Ecuador*. Red urbana, región y crecimiento. Quito: CEDIG.

Rebotier J., P. Metzger, P., Pigeon & A. Barreno Lalama. 2020. ¿Esmeraldas indomable? La planificación urbana a la luz de los regímenes de acumulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 77: 211–231.

Contribución a las dinámicas económicas nacionales

Las intervenciones militares que apuntan a controlar el territorio reflejan la importancia económica tanto de la provincia como de su capital. Tal importancia está ligada a las infraestructuras y las actividades portuarias dependientes de los sucesivos ciclos económicos. Al de la tagua y del caucho (1880–1912) le sigue un periodo de depresión contemporáneo al levantamiento Conchista, a la caída de los precios en los años 1920 y a la reestructuración de las casas de comercio tras la Primera Guerra Mundial. Entre 1935 y 1945 se puede identificar un nuevo ciclo ligado a la balsa y al caucho y relacionado con la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1948 y hasta mediados de los años 1960, el puerto está dominado sobre todo por el comercio de banano y es durante un tiempo la principal puerta de salida del país para ese producto.

Las exportaciones de banano desde el puerto de Esmeraldas

Año	Volumen	Proporción del volumen nacional	Valor
1950	100	29 %	100
1956	239	21 %	371
1962	178	10 %	446
1970	24	4 %	39

Fuente: Conade 1980.

El puerto de Esmeraldas refleja dos aspectos estructurales de la economía tanto de la provincia como de la ciudad a lo largo del tiempo: las reducidas inversiones en infraestructura y el ritmo de los ciclos económicos. Ambos dan cuenta de una economía de enclave y de renta, donde el capital y los beneficios vienen de afuera y en gran proporción vuelven a salir.

Fotos del puerto de Esmeraldas expuestas en la Biblioteca Municipal

«El ciclo del banano»
(fotografía tomada en 1951)
Fuente: Páez Gracia 2019.

Aunque hoy en día Esmeraldas sigue siendo el punto de salida del petróleo y sede de la principal refinería del país, no se reconoce su carácter esencial en la economía ecuatoriana.

VER MÁS EN

Arteaga Parrales J. 1995. La campaña de Esmeraldas. En: J. Gómez Jurado Zevallos & B. Nevárez Mendoza, *Estudios históricos de Esmeraldas*. Esmeraldas: Redigraf, 31–43.

Estupiñán Tello J. 1996. *Esmeraldas de ayer. Crónicas y anecdotario del pasado esmeraldeño*. Esmeraldas: Redigraf.

Monteverde Granados C. 1993. *La marina de guerra en la campaña de Esmeraldas, 1913–1916*. Guayaquil: Instituto de Historia Marítima.

Plata Torres S. 1949. *La Provincia de Esmeraldas y sus riquezas al servicio de la patria. Límites de las provincias de Pichincha-Esmeraldas-Manabí-Imbabura. Ecuador*. Esmeraldas.

Una ciudad petrolera sometida a la estrategia nacional de desarrollo

Paisaje ordinario del barrio 50 Casas, cerca de la central térmica

A finales de los años 1960, Ecuador es un país rural en estancamiento, uno de los menos desarrollados de Suramérica, marcado por un crecimiento económico sumamente lento, limitadas inversiones e ingresos muy dependientes de las fluctuaciones de las exportaciones. La agricultura y la ganadería ocupan a más de la mitad de la población activa y representan la totalidad de las exportaciones, esencialmente los productos de la Costa: banano, cacao, tabaco, madera, caucho, palma… Por su parte, la producción de la Sierra está destinada al abastecimiento alimentario interno. La producción industrial es aún insignificante pero está en franco aumento. En este escenario, Esmeraldas es una ciudad adormecida, de aproximadamente 46 000 habitantes (censo de 1962), y acusa todavía el golpe del final del *boom* bananero. La única dinámica notable es el crecimiento demográfico alimentado principalmente por el éxodo rural de los años 1950 (13 % anual entre 1955 y 1962, 4 % entre 1962 y 1974).

En 1968, el descubrimiento de importantes yacimientos petroleros en el Oriente abre para la economía ecuatoriana un nuevo ciclo. En este proceso, el territorio de Esmeraldas se convierte en el punto de salida del oro negro y sufre profundas modificaciones.

Es una época en que el desarrollo es objeto de amplios debates en los medios académicos y políticos. Globalmente, las teorías liberales consideran que los países subdesarrollados están "atrasados" y deben apoyarse en sus ventajas comparativas (principalmente la exportación de materias primas y de productos agrícolas básicos) para insertarse en la economía mundial e industrializarse. Por el contrario, para las teorías de la dependencia, el subdesarrollo es el resultado histórico del intercambio desigual, que se manifestó inicialmente a través de la colonización y del saqueo directo de los recursos y la mano de obra, luego mediante la repatriación de los beneficios de las inversiones hacia los países del Norte, hasta el servicio actual de la deuda.

En toda América Latina se debate el papel del Estado, el lugar de los gobiernos militares y las perspectivas de la democracia, lo que ahora se conoce como las formas de gobernanza. En este contexto, y en pleno auge del consumo de energía, el petróleo se convierte en una nueva fuente de divisas, una promesa de desarrollo, un desafío mayor a la vez económico y de soberanía, para Colombia, Ecuador, Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia y Perú.

Para descifrar y comprender la incidencia del petróleo en el territorio nacional y local, el acceso a las informaciones y los datos es difícil por varias razones: en Ecuador, el *boom* petrolero se produce durante el periodo de la dictadura militar, y por tanto no es debatido en la Asamblea Nacional ni en otros escenarios públicos. Es un sector estratégico en el que el papel del sector privado e intereses comerciales y financieros son importantes, lo que significa que parte de la información es sensible y no pública. Finalmente, la afluencia de dinero proveniente de la renta petrolera da lugar a menudo a un sistema de corrupción y a lo que se conoce como "la maldición del petróleo". Por ello, en general, los procesos de decisión en lo que respecta a este recurso, de competencia de la esfera ya sea pública o privada, están más o menos ocultos. El carácter estratégico del petróleo influye entonces directamente en el conocimiento de las causas y consecuencias políticas, económicas, sociales, territoriales y ambientales del desarrollo.

Paralelamente, si bien el petróleo es efectivamente un desafío mayor para Ecuador, y Esmeraldas un lugar esencial para dicho recurso, esta ciudad no se destaca como tal en el territorio nacional y permanece pobre y marginal. Al igual que la exploración y extracción petrolera en la Amazonía, la transformación y la exportación funcionan a modo de un enclave. Producen espacios y dinámicas de extraterritorialidad, en el sentido en que están en relación directa con el poder nacional y los grandes actores internacionales del sector. Así, se excluye al poder local y se invisibiliza al lugar.

VER MÁS EN

Acosta A., M. Aguilar, C. Quevedo, W. Spurrier Baquerizo, C. Marchán. 1986. *Ecuador: petróleo y crisis económica*. Quito: Ildis.

Fontaine G. (ed.). 2006. *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador*, Vol. 3: «Las ganancias y pérdidas». Quito: Flacso.

El petróleo, componente esencial de la economía ecuatoriana

Desde inicios de los años 1970, el petróleo es ante todo un asunto de Estado. Desempeña un papel preponderante en su afirmación, su legitimación y en la estrategia de desarrollo de Ecuador. La exportación de hidrocarburos significa un aporte importante de ingresos y divisas que permite la construcción de grandes infraestructuras y el mejoramiento general de los indicadores de desarrollo, pero implica a cambio ingentes inversiones y tecnología, lo que conlleva un fuerte endeudamiento y un desarrollo sumamente fluctuante.

Imprescindible presencia de empresas extranjeras

Desde el principio de la explotación petrolera, numerosas empresas extranjeras del ramo operan casi sin control y sin pagar impuestos. El consorcio Texaco Gulf descubre el primer yacimiento comercialmente explotable del Oriente, en Lago Agrio, en 1967. A partir de esa fecha, invertir en Ecuador se torna atractivo para las empresas foráneas. Entre 1983 y 2013, cientos de miles de hectáreas se entregan en concesión a firmas extranjeras para la exploración y la exportación de crudo a través de 11 "Rondas Licitatorias Internacionales Petroleras". Los colosos petroleros del mundo entero están presentes.

Primer pozo en Lago Agrio
Fuente: Petroecuador 2013.

Fortalecimiento del Estado a raíz de la explotación petrolera

Gracias a los ingresos del petróleo, el Estado ecuatoriano se fortalece. La dictadura de Guillermo Rodríguez Lara (1972–1976), que se autodenomina "nacionalista y revolucionaria", inaugura un periodo de auge económico y de inversiones en todos los campos: educación, salud, vivienda, pero sobre todo en obras de infraestructura (carreteras, electricidad), agricultura (riego) y por supuesto defensa y seguridad (compra de tanques, aviones, submarinos). La apropiación por parte del Estado se realiza mediante la nacionalización progresiva de las instalaciones y su gestión.

Guillermo Rodríguez Lara
Fuente: sitio web de Yachakunasumakkawsay.

Fuente: Petroecuador s/f.

La creación de la CEPE en 1972, precursora de Petroecuador que nace en 1989, se sitúa en la línea sucesoria de la política de José María Velasco Ibarra quien, a través de la Ley de Hidrocarburos promulgada en 1971, convierte al petróleo en patrimonio del Estado. Las instituciones petroleras, más o menos controladas por el gobierno nacional, se convierten en actores económicos y políticos que ejercen una gran influencia en el país. Al ingresar a la OPEP en 1973, Ecuador se afirma igualmente a nivel internacional.

El primer barril desfila en Quito (27 de junio de 1976)
Fuente: www.eluniverso.com

En junio de 1972, el primer barril de petróleo extraído desfila, sobre un tanque de combate, en las calles de Quito. La primera exportación por el terminal de Balao, situado en Esmeraldas, es celebrada con grandes pompas en agosto del mismo año.

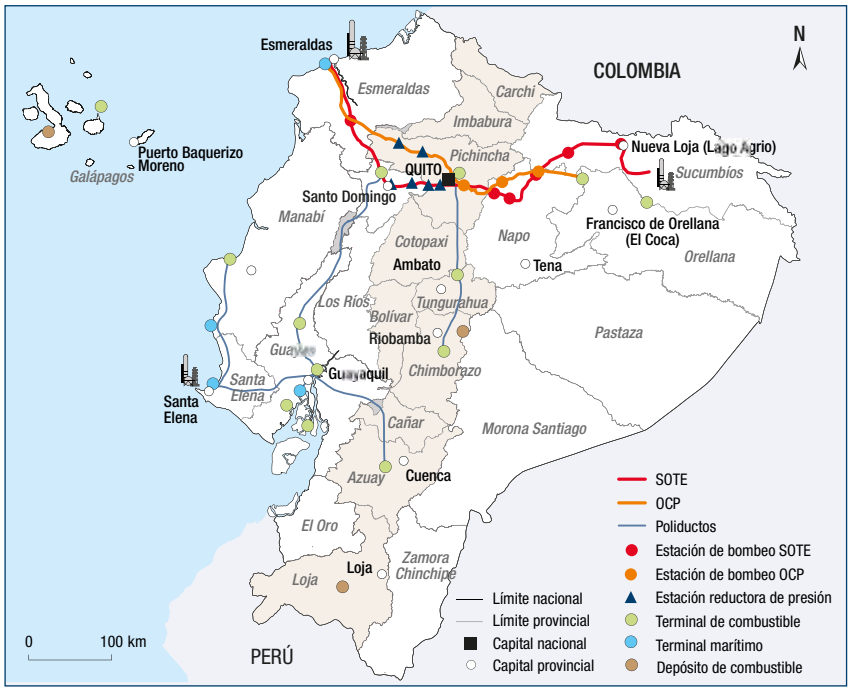
El petróleo, saludado unánimemente como una promesa de riqueza y desarrollo, suscita el júbilo de la población y discursos ditirámbicos, en especial en la prensa. Se levantan manos manchadas de petróleo como signo de victoria, la fe absoluta en el brillante porvenir que traerá el petróleo es garantizada por la bendición del cardenal.

EL COMERCIO
Quito - Ecuador, Martes 27 de Junio de 1972

Una Esmeraldas exultante acoge al petróleo
Fuente: Diario *El Comercio*, 27 de junio de 1976.

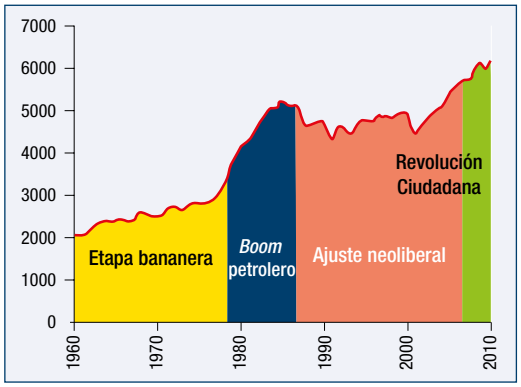
El peso de las compañías foráneas en la construcción de infraestructuras

Con el apoyo de empresas y bancos internacionales, el país se dota de infraestructura pesada. Entre 1970 y 1972 se construye, por parte de la compañía William Brothers y por cuenta de Texaco Gulf, el SOTE, que pasará después progresivamente a estar bajo el control estatal. La realización de la obra de este primer oleoducto de 497 km de largo, que conecta los campos petroleros del Oriente con Esmeraldas, es considerada una verdadera proeza técnica. La refinería de Esmeraldas es diseñada por la empresa norteamericana Universal Oil Products y construida entre 1974 y 1977 por el consorcio Sumitomo-Chiyoda. Para aumentar su capacidad de exportación, el Estado encarga a un consorcio privado liderado por la empresa argentina Techint, la construcción de un nuevo oleoducto, el OCP, que entra en funcionamiento en 2003.



Infraestructuras petroleras en Ecuador
Fuente: varias (adaptado).

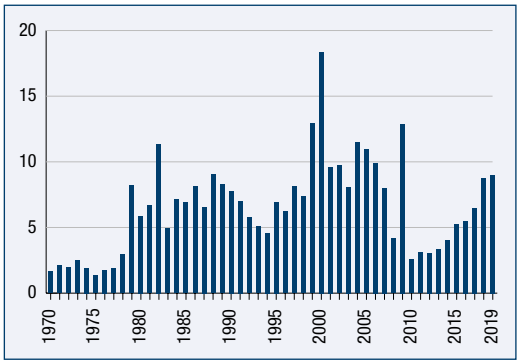
Un aporte al desarrollo social y económico innegable…



PIB por habitante entre 1960 y 2010 (USD)
Fuente: Senplades 2013.

Los primeros diez años de exportación petrolera tuvieron un gran impacto en la economía ecuatoriana: la multiplicación por seis del PIB per cápita, que pasa de 440 USD/hab. en 1971 a 2660 en 1981. A escala nacional, el *boom* contribuye a una forma de desarrollo, visible en la evolución del acceso a la educación, la electrificación, la salud. A lo largo de este periodo, la tasa de natalidad disminuye en un 20 %, la mortalidad infantil en un 35 % y la esperanza de vida gana más de 5 años.

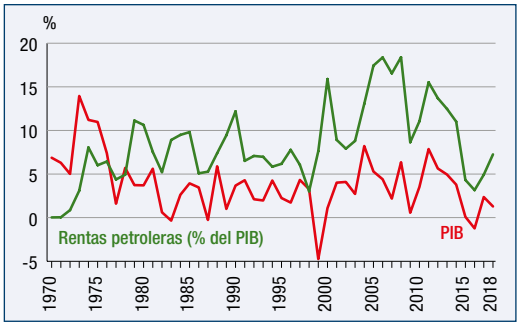
Pero ¿de qué desarrollo se trata? Por una parte, la falta de capacidad de inversión y de competencias técnicas coloca al Estado en una situación de total dependencia de empresas petroleras y bancos extranjeros. En efecto, la exportación de crudo implica un endeudamiento considerable y el apoyo de firmas foráneas para construir y hacer funcionar las instalaciones. Por otra, el *boom* de las actividades petroleras tiene un impacto desigual en los demás sectores económicos al tiempo que marca profundamente a las grandes ciudades, sobre todo en el sector de la construcción.



Deuda externa ecuatoriana (% del INB)
Fuente: Indicadores del Desarrollo en el Mundo (WDI)

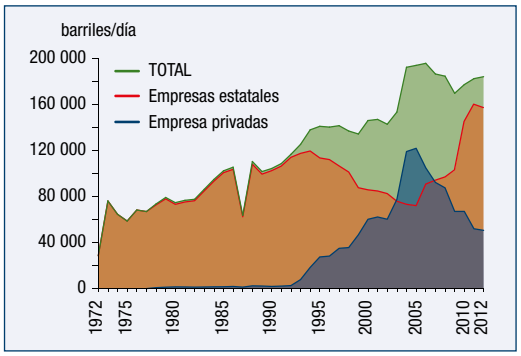
… aunque desigual e inestable

La inestabilidad de la economía ecuatoriana y de los ingresos del Estado se debe no solamente a las fluctuaciones del precio del petróleo sino también a las variaciones de la capacidad de producción, a fallas técnicas y accidentes morfoclimáticos que dañan regularmente las instalaciones. Si bien los primeros años del petróleo permiten un periodo de auge (tras la primera crisis petrolera mundial a partir de 1973), la posterior caída del precio provoca una disminución de la proporción del petróleo en los ingresos del Estado ya en 1974, cuando la necesidad de importar bienes de capital, indispensables para la actividad petrolera, aun es muy importante. A partir de los años 1980, por el endeudamiento, Ecuador entra en un difícil periodo de ajuste estructural.



Evolución de las rentas petroleras y del PIB
Fuente: Indicadores del Desarrollo en el Mundo (WDI)

La historia del petróleo en Ecuador refleja la posición más o menos liberal o intervencionista de los sucesivos gobiernos. Tras hacerse con el control del petróleo entre 1972 e inicios de los años 1990, la participación del Estado en el sector disminuye a medida que aumenta el peso de las empresas privadas. El giro neoliberal de los años 1980–1990 se refleja hasta mediados de los años 2000, cuando el sector privado produce más de la mitad del total. La situación se invierte, en cambio, con la política voluntarista del gobierno de Rafael Correa (2007–2017).



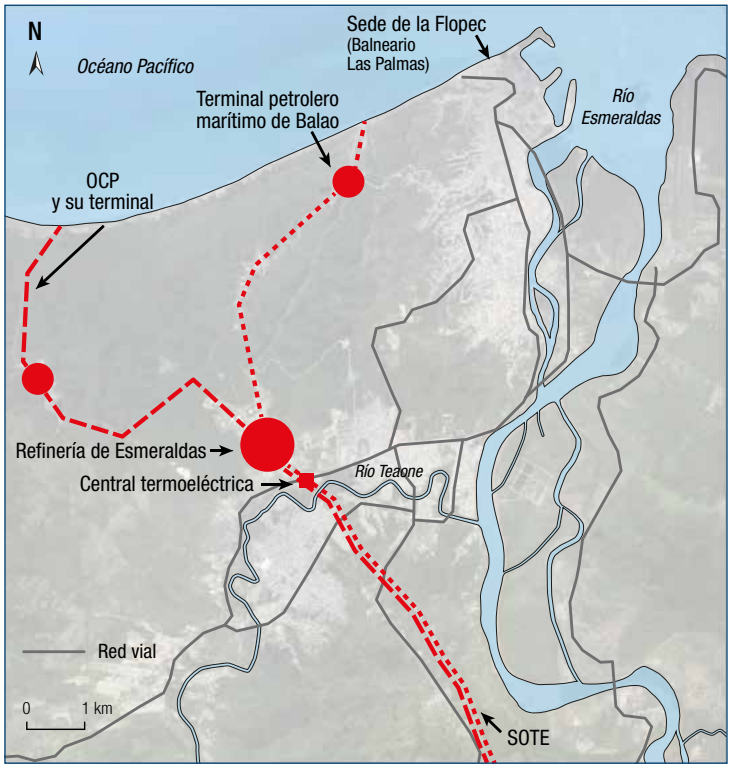
Participación pública/privada en la producción petrolera ecuatoriana
Fuente: Petroecuador 2013.

La incidencia del petróleo en la ciudad

La exportación del petróleo ecuatoriano se basa en gran parte en la presencia de instalaciones en el propio territorio de Esmeraldas, lo que se presenta como un signo de la integración de esta ciudad, largo tiempo marginada, al territorio nacional. ¿Cómo se transforma la ciudad, cuál es el impacto del petróleo en ella? La nueva actividad conduce sin duda a una profunda modificación espacial, socioeconómica y ambiental urbana. Sin embargo, los datos disponibles hacen difícil un análisis argumentado, espacial y estadístico de tales cambios a nivel local. Si bien para la actividad petrolera, sector estratégico, abundan las estadísticas nacionales oficiales, su impacto real y multidimensional en Esmeraldas sigue siendo oscuro, reforzando la idea de que el (des)conocimiento en sí mismo revela la marginalidad del territorio de esta ciudad.

La impronta de las infraestructuras petroleras en el espacio urbano

Las infraestructuras pesadas directamente vinculadas al petróleo ocupan el espacio y marcan el paisaje: la refinería, implantada al sur de la ciudad, se extiende en aproximadamente 70 ha, con los reservorios de almacenamiento del petróleo bruto y refinado situados en la cercanía. La central térmica suministra electricidad a toda la provincia. Los oleoductos provenientes del Oriente y el poliducto que reenvía los productos transformados a Quito atraviesan todo el territorio. El terminal de Balao, que permite el abastecimiento de los petroleros para la exportación, comprende instalaciones de bombeo, almacenamiento y monitoreo que marcan el horizonte al igual que lo hace la presencia de grandes buques petroleros visibles desde la playa de Las Palmas. Así, la profunda modificación de la ciudad de Esmeraldas por causa del petróleo es evidente.



Infraestructuras petroleras en el territorio de Esmeraldas

Fuente: Rebotier *et al.* 2019a (modificado).

Una ciudad permanentemente en obras

La refinería en construcción

Fuente: Petroecuador 2013.

En los años 1970–1980, la construcción de todas esas obras provoca una afluencia migratoria y un profundo cambio socioeconómico. Esmeraldas proporciona esencialmente mano de obra no calificada, siendo los puestos calificados ocupados por profesionales venidos de otras provincias e incluso del extranjero. Las diferencias salariales y de estatus suscitan el descontento de la población. Pese a la promesa de industrialización, sigue siendo principalmente una ciudad de servicios, formales e informales, de poco valor agregado.

La construcción de las infraestructuras petroleras necesita el acondicionamiento de vías, pero al mismo tiempo la intensa circulación de vehículos pesados contribuye en gran medida a su regular deterioro. Las grandes obras no tienen lugar solamente al inicio del *boom* petrolero sino que continúan hasta hoy, en particular con la construcción del nuevo oleoducto en 2003. Sucesivamente se realizan trabajos para incrementar la capacidad de tratamiento de la refinería (1985, 1997, 2010), rehabilitarla y adaptarla a las normas (a partir de 2010) y aumentar la capacidad del terminal de Balao (a partir de 1987).

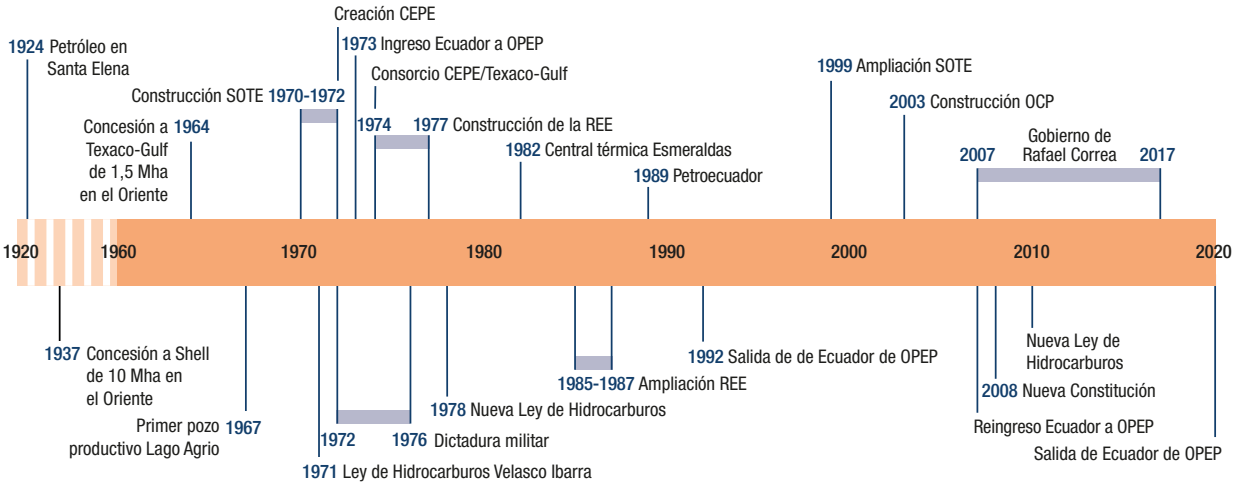
Refinería Estatal de Esmeraldas (REE)
Fuente: Petroecuador 2018.

En un mismo impulso, se realizan otras inversiones pesadas de vocación más local: la central térmica (1982) y su segunda fase (2012–2014), el puerto comercial moderno construido sobre un relleno, entre 1972 y 1979, e incluso el puerto de pesca artesanal renovado en 2016. Más recientemente, la edificación de la sede de la Flopec y el acondicionamiento del malecón de Las Palmas en 2015 remodelan el frente marítimo.

Puerto comercial
Fuente: www.esmeraldas.gob.ec.

Central térmica de Esmeraldas

El puerto de pesca artesanal

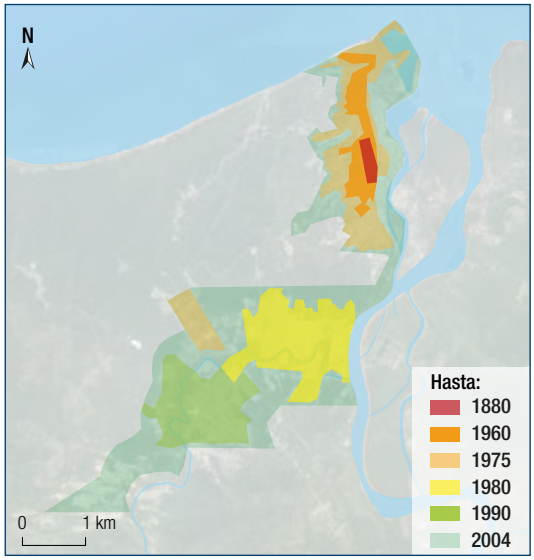


Línea cronológica de los principales hitos del petróleo en Ecuador

Transformación político-institucional derivada de la dinámica urbana

La construcción de las instalaciones petroleras provoca una extensión de la zona urbanizada a las inmediaciones de la refinería. La CEPE construye un barrio residencial, dotado de todos los servicios y redes, a fin de acoger a los profesionales del petróleo, técnicos y administrativos. En la cercanía, surgen barrios populares espontáneos mientras otros son expulsados para la construcción de infraestructuras, en especial para el puerto y en la zona de La Propicia donde se instala la refinería. Se crean además varias urbanizaciones en el sector. Lo esencial de la dinámica urbana se orienta hacia el sur de la ciudad, en particular a la parroquia rural de Vuelta Larga, cuya población aumenta en un 160 % entre 1990 y 2001.

La creación de una nueva parroquia urbana (Simón Plata Torres) y la extensión de la parroquia 5 de Agosto en 2004 permiten ubicar la refinería y Codesa (fábrica de contrachapados y principal empresa de la ciudad) dentro del perímetro de la zona urbana, y aumentar muy significativamente su superficie que pasa de 15,8 a 60 km².



Crecimiento urbano de Esmeraldas
Fuente: Rebotier *et al.* 2019a basado en PNUMA 2006 (modificado).

La otra cara del *boom* petrolero

La actividad petrolera en Esmeraldas conlleva múltiples riesgos tecnológicos directos que dan lugar a violentos accidentes (explosiones, incendios, derrames), aunque también a un fenómeno más lento e insidioso: la contaminación del aire, del agua y del suelo. La mayoría de las instalaciones, en particular la refinería y la central térmica, no cumplen las normas ambientales y producen emisiones tóxicas, lo que tiene consecuencias significativas en la salud de la población: las enfermedades respiratorias son la principal causa de morbilidad en el cantón Esmeraldas.

Paralelamente, a nivel provincial, el número de camas hospitalarias por habitante (8,2) es inferior a la mitad de la media nacional (16,1); el número de médicos es dos veces menor; la mortalidad infantil es superior en un 16 %. Esmeraldas, al igual que el Oriente, presenta los indicadores sociales más bajos del país, siendo su población la que asume, con su salud, y hasta con su vida, el costo de la actividad petrolera y por tanto del desarrollo del país.

Primeras causas de morbilidad en el cantón Esmeraldas

orden	causa	número de casos
1	infección respiratoria aguda	43 511
2	enfermedad diarreica aguda	10 058
3	hipertensión arterial	5 647
4	otras ITS	1 762
5	depresión	1 140
6	diabetes mellitus	1 010
7	ansiedad	377
8	obesidad	88
9	enfermedad pulmonar obstructiva crónica	87
10	mordedura de serpiente	80

Fuente: MSP 2009 en Gadme 2010 (p. 43).

Barrio El Manglar: la contaminación en la margen del río Esmeraldas, cerca del centro

VER MÁS EN

Becerra S., L. Maurice & S. Desprats-Bologna S. (coord.). 2018. *Nuestro vivir en la Amazonía ecuatoriana.* Entre la finca y el petróleo. Marseille: IRD.

Desarrollo nacional, marginación de lo local

El petróleo es aclamado como una verdadera oportunidad no solo para el país, sino también para la ciudad y la provincia. Sin embargo, entre el espejismo del desarrollo anunciado a inicios de los años 1970 y la situación actual, la epopeya del petróleo en Esmeraldas perpetúa la historia de dominación y mantiene una forma de marginalidad: los poderes públicos locales y la población están excluidos de los procesos de decisión, contrariando el término constitucional de *Gobierno Autónomo Descentralizado* (GAD). Las actividades petroleras y las instituciones públicas nacionales instauran verdaderos enclaves territoriales políticos y económicos que impactan en el territorio local al provocar riesgos y múltiples formas de contaminación, lo que origina conflictos y difíciles relaciones con los poderes públicos y la población locales.

El opaco proceso de la elección del sitio de Esmeraldas

El proceso que llevó a escoger Esmeraldas como punto de salida del petróleo es poco claro y objeto de explicaciones contradictorias. Tratándose de un periodo de dictadura militar, de una actividad estratégica y de importantes intereses económicos públicos y privados, no existe en la Asamblea Nacional archivo alguno sobre el proceso que conduce a tal decisión. Al parecer, se tienen en cuenta consideraciones políticas (la rivalidad entre Quito y Guayaquil) y geopolíticas (las conflictivas relaciones con Perú), aunque en 1970 se esgrimen argumentos técnicos y de costos. Sin embargo, un documento oficial de 1969 ya hace referencia a la llegada del oleoducto a Esmeraldas. Manifiestamente, en ningún momento intervienen los poderes locales en esta elección.

Fuente: revista *Vistazo* 1976.

Una ciudad minimizada en la matriz productiva nacional…

La llegada del petróleo debía ser la oportunidad para Esmeraldas de integrarse al espacio nacional y convertirse en un "polo mayor de desarrollo regional". Sin embargo, la estrategia territorial nacional, formalizada 40 años más tarde en el Plan para el Buen Vivir, la presenta como un lugar cualquiera. La lectura del papel económico de las diferentes regiones de Ecuador no la destaca como un lugar estratégico del que dependen las exportaciones petroleras y por tanto las finanzas públicas del país. Ciertas actividades económicas que debían acompañar localmente las transformaciones del territorio debidas a las actividades petroleras no vieron jamás la luz, como el complejo petroquímico (que de hecho no es más que la refinería) o la zona franca cuya existencia es virtual.

Matriz productiva nacional

Fuente: Senplades 2009.

… víctima de un persistente subdesarrollo

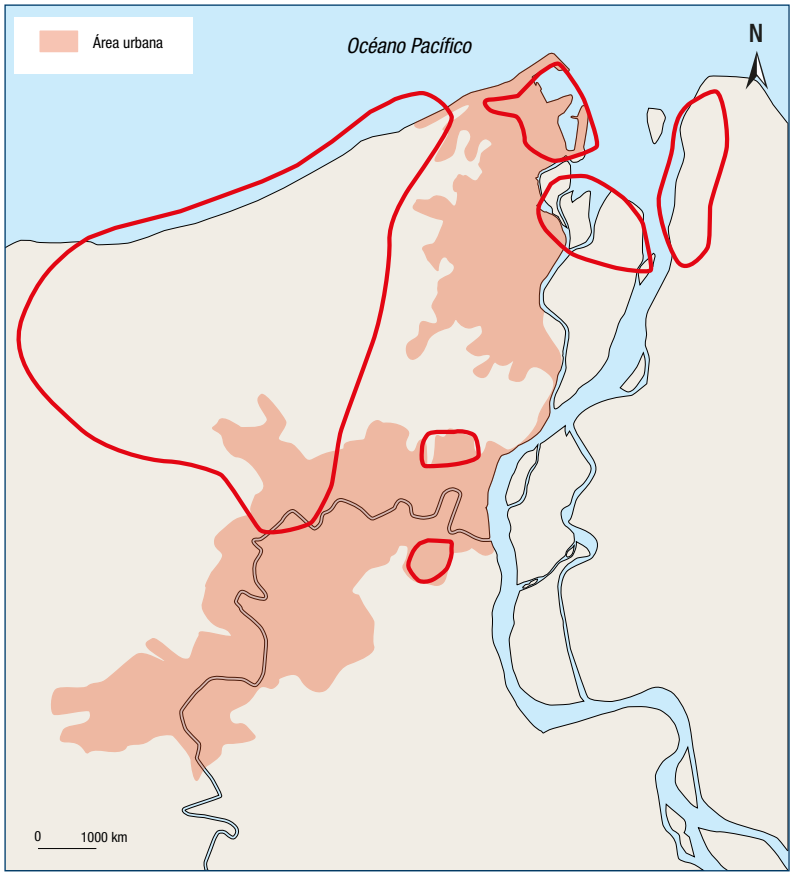
En 1975, la ciudad casi no dispone de red de alcantarillado, con excepción del previsto para la refinería. Cincuenta años después de la «llegada del futuro», del desarrollo y de la modernización, la ciudad sufre aún carencias, habituales en las ciudades del Sur y del subdesarrollo, de infraestructuras y servicios urbanos. El abastecimiento de agua, el alcantarillado, la red vial, el acceso a la vivienda y la calidad de los espacios públicos son muy deficientes. En particular, la insuficiencia del suministro de agua potable sigue siendo de actualidad. Si bien el 80 % de la población está conectada a la red, la continuidad del servicio no está garantizada, puesto que muchos barrios sufren frecuentemente la interrupción del mismo. Pese a los múltiples planes de extensión y de renovación, esta situación se mantiene, dando lugar regularmente a protestas de la población.

La eterna disputa por el agua en los barrios de Esmeraldas

La Fuente: https://www.ecuavisa.com (2013)

Alteración de la gobernanza local…

La multiplicación, en el territorio de Esmeraldas, de actores importantes a nivel nacional (Petroecuador, OCP, APE, FF.AA., ministerios) frente a un gobierno local empobrecido, arruina la gobernanza de la ciudad. Tales actores no solo tienen gran poder político y financiero, sino que ocupan espacios considerables (al menos 42 km²) correspondientes tanto a instalaciones petroleras como a una extensa zona ecológica, en los que el gobierno local tiene pocas competencias. Además, Petroecuador controla una parte nada despreciable del territorio cantonal mediante intervenciones puntuales poco articuladas con los actores locales. A partir de 2007, el gobierno de Correa impulsa una serie de inversiones de peso: el puente que conecta el aeropuerto y la parroquia rural de Tachina con la ciudad y el puerto; el Centro de Atención Ciudadana (CAC), el edificio de ECU911, un centro de salud, un hospital y la sede de la Flopec. Hay que señalar que esas inversiones se realizan sin una real concertación con el GAD, y, por añadidura, están ubicadas en una zona que podría verse afectada por un tsunami.



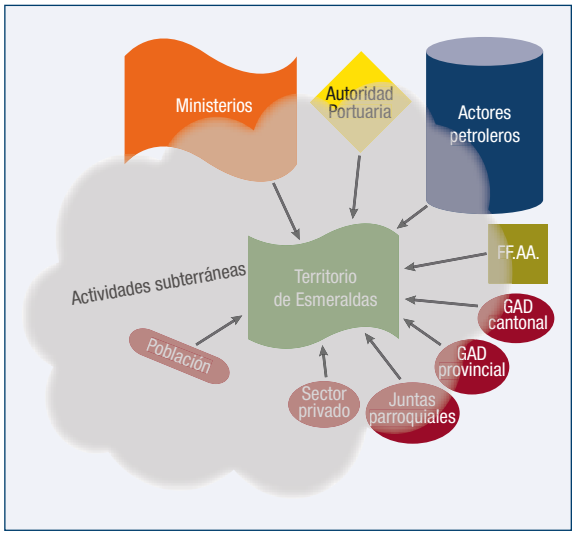
Espacios donde la autoridad del GAD es relativa

Fuente: los autores.

A este panorama es preciso agregar la creciente presencia de actores vinculados con el tráfico de drogas, lo que hace sumamente difícil, e incluso imposible, que el poder público ejerza su autoridad en ciertos sectores de la ciudad.

…y fuertes asimetrías entre actores

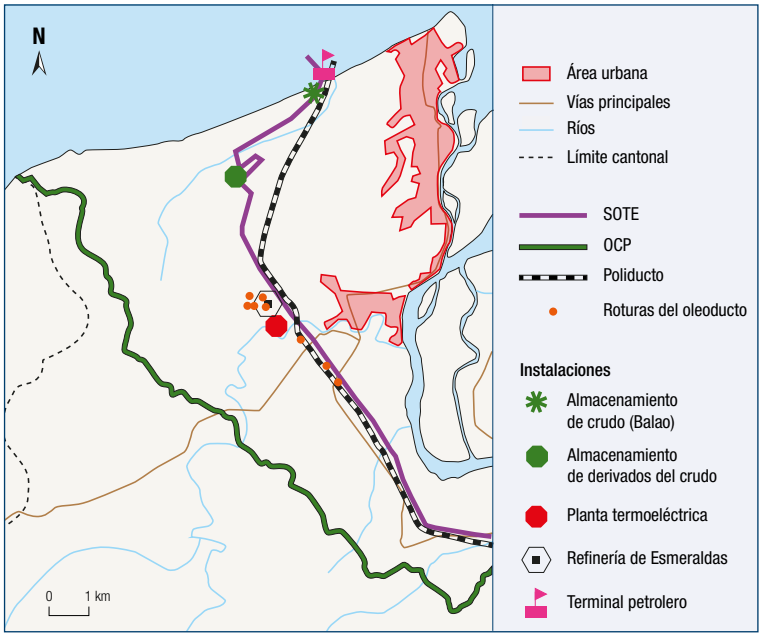
La asimetría de las relaciones de poder en el territorio es patente: por un lado, los actores nacionales, incluidos los del petróleo, poseen recursos y competencias para operar a su antojo; por el otro, el GAD cantonal dispone de limitados recursos humanos, técnicos y financieros, para actuar principalmente sobre un espacio central muy descuidado, o sobre la extensión de barrios populares difíciles de manejar. Debe, además, enfrentar las actividades subterráneas y hasta ilegales (en especial el tráfico de drogas, que provoca violencia e inseguridad en toda la ciudad) que afectan insidiosamente no solo a las autoridades públicas locales y nacionales sino también al sector privado, sin que se conozcan su alcance ni sus consecuencias reales.



El sistema de actores del territorio en Esmeraldas, entorpecido por las indetectables actividades subterráneas
Fuente: los autores.

Una mezcla de indiferencia, desconfianza y conflictos

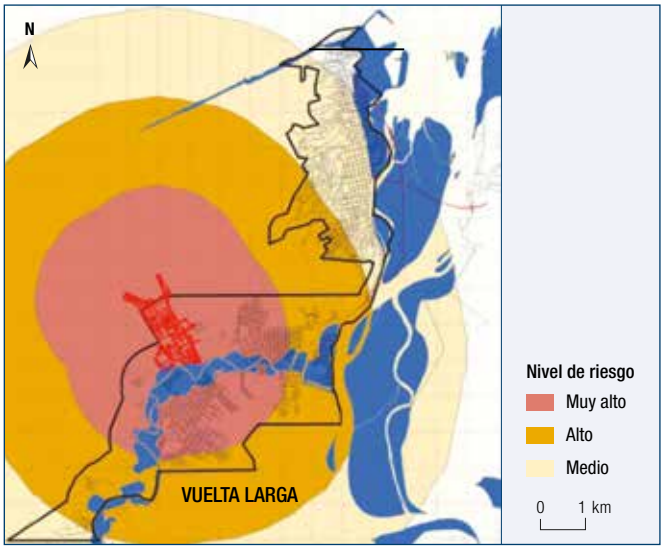
Las autoridades locales y los actores del petróleo se ignoran mutuamente o se miran con desconfianza. Por cierto, la urbanización que se desarrolla desde los años 1970 en la proximidad inmediata de la refinería y la central térmica no aparece en el mapa del Ministerio de Hidrocarburos. En efecto, el área urbana y los centros poblados no corresponden a la realidad ya que la urbanización es mucho más extensa en la parte sur de la ciudad. Sin embargo, el mapa es reproducido sin cambios ni comentarios en el PDOT de Esmeraldas. Los informes de Petroecuador no señalan el impacto de sus propias actividades en el territorio, salvo de manera alusiva al mencionar las inversiones realizadas puntualmente en nombre de la responsabilidad social y ambiental de la empresa a través del mecanismo de las compensaciones.



Esmeraldas vista por las autoridades petroleras
Fuente: Ministerio de Hidrocarburos (en Gadme 2014, p. 30) –modificado–.

Recíprocamente, la planificación territorial local casi no da cabida a la actividad petrolera ni a los espacios que esta controla, salvo en lo que respecta a los problemas de contaminación y del riesgo de explosión que engendra, sobre los cuales el gobierno local no tiene potestad alguna. Ahora bien, la actividad petrolera influye en gran medida en la dinámica urbana, en las condiciones de vida del territorio de Esmeraldas, y también en las situaciones de riesgo. Los barrios cercanos a las instalaciones petroleras —se trate ya sea de la refinería, de la central térmica, de los oleoductos o de los reservorios— están sometidos a altos riesgos industriales y de contaminación.

En cuanto a las relaciones entre la población y las empresas petroleras, son abiertamente conflictivas, en particular con ocasión de los numerosos accidentes producto de la actividad del sector, o clientelares, fomentadas por las denominadas "compensaciones" en nombre de la responsabilidad social de la empresa. Pese a la peligrosidad de las actividades petroleras para la ciudad y la población en sus alrededores, Petroecuador considera la gestión de los riesgos sobre todo como un asunto interno a la empresa, que concierne principalmente los riesgos comerciales, la seguridad industrial y los accidentes laborales.



Riesgo industrial de la ciudad de Esmeraldas
Fuente: Gadme 2010 (p. 29).

El puerto comercial de Esmeraldas, objeto de rivalidades nacionales

La influencia de la situación política nacional en el puerto está marcada por la alternancia de políticas neoliberales y de toma de control por parte del Estado. Por otro lado, la poderosa oligarquía regional de Guayaquil, primer puerto del país, tiene la competencia de controlar la actividad de los demás puertos. En efecto, las infraestructuras manejadas por la APE dependen de la Subsecretaría de Puertos y Transporte Marítimo y Fluvial, localizada en Guayaquil. Es la que regula el ingreso y la salida de las mercancías y fija las tarifas. El puerto de Esmeraldas, castigado por las condiciones desfavorables que le son impuestas, está ampliamente subutilizado (188 buques atracaron en 2017). Un cuarto de las exportaciones va a China y cerca del 60 % de lo que sale del puerto es aceite de palma sin procesar, lo que demuestra la permanencia del modelo extractivista. La actividad portuaria de Esmeraldas, que habría debido dinamizarse por la modernización del puerto e impulsar un desarrollo económico local, no produce los efectos esperados.

Fuente: http://www.puertoesmeraldas.gob.ec/

VER MÁS EN

Guevara V. 2001. El sistema de contratación en las actividades del sector petrolero y su incidencia en la economía del país. Tesis de máster en seguridad y desarrollo. Quito: IAEN.

Larrea C. 2006. Petróleo y estrategias de desarrollo en el Ecuador: 1972–2005. En: G. Fontaine (ed.), *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador*, Vol. 3. «Las ganancias y pérdidas». Quito: Flacso. 57–68.

Vergara M., Y. Herrera, M. Armas. 2021. Ciudad y puerto en Esmeraldas, Ecuador: una aproximación histórica. https://www.researchgate.net/publication/354322170.

Una ciudad marginada en el prisma de los riesgos

El río Teaone en crecida, al fondo la termoeléctrica (sur de Esmeraldas)

La ciudad de Esmeraldas está expuesta a múltiples amenazas. Algunas son más bien de origen natural (como los sismos o los tsunamis, o las crecidas de los ríos Esmeraldas y Teaone), otras de origen antrópico (como las ligadas a las actividades petroleras o las dificultades institucionales y económicas de dotar a la ciudad de servicios —agua potable, alcantarillado…—). Estas amenazas se combinan con condiciones de vulnerabilidad caracterizadas por la situación socioeconómica de la población, las limitadas competencias y los escasos recursos institucionales, o incluso la gobernanza de los riesgos y de las dinámicas urbanas en general.

La combinación simple de amenazas y vulnerabilidades no permite captar las complejas interacciones entre los distintos elementos que componen los riesgos. Las amenazas no pueden considerarse disociadas respecto de los elementos esenciales que se pueden perder. Pocas son totalmente naturales e independientes del mundo social. Además, no todas son conocidas en la misma medida. Algunas, como los sismos, son objeto de mayores esfuerzos de conocimiento. En cuanto a la vulnerabilidad, no es una característica intrínseca, que se podría medir explorando los diferentes campos (ingresos, servicios, instituciones, organización social, etc.). Corresponde a las múltiples razones por las que elementos esenciales pueden sufrir daños, incluyendo la exposición a amenazas. Es por tanto el resultado de un proceso social.

La manera de concebir la vulnerabilidad y los riesgos en general incide en el conocimiento producido. Es imposible estudiar los riesgos en términos absolutos. El conocimiento y la gestión de los riesgos están profundamente marcados por puntos de vista, perspectivas, objetivos iniciales o subyacentes. Si se considera el riesgo como la posibilidad de perder aquello que se valora, la noción de elemento esencial se torna capital. Ahora bien, no hay elementos esenciales sin punto de vista: ¿qué es importante para quién, y a qué escala? Los elementos esenciales son diferentes para los individuos y para las instituciones. Serán distintos para el líder de una organización comunitaria, para el alcalde de Esmeraldas, para el director del consorcio del OCP o el gobierno de Ecuador. Cada uno de estos actores (y existen muchísimos más) cuenta con elementos esenciales diferentes en el territorio de Esmeraldas.

Teniendo en cuenta estos diversos aspectos, en el caso de Esmeraldas, el estudio de los riegos es necesariamente portador de la sensibilidad de la investigación ante el contexto social. La producción de conocimientos no es ajena a los mundos sociales en los que se inscriben los fenómenos estudiados. Interrogarse sobre el conocimiento de los riesgos en Ecuador permite identificar la dimensión social del mismo, subrayar la diversidad de los elementos esenciales siempre en competencia, y contribuir a una reflexión sobre la marginalidad supuesta de la ciudad.

VER MÁS EN

D'Ercole R. & P. Metzger. 2002. *Los lugares esenciales del DMQ*. Colección Quito Metropolitano. Quito: MDMQ, IRD.

D'Ercole R. & P. Metzger. 2004. *La vulnerabilidad del distrito metropolitano de Quito*. Colección Quito Metropolitano. Quito: MDMQ, IRD.

Estacio J. 2014. *Lineamientos metodológicos para comprender la vulnerabilidad a partir de la identificación de los elementos esenciales*. Quito: PNUD.

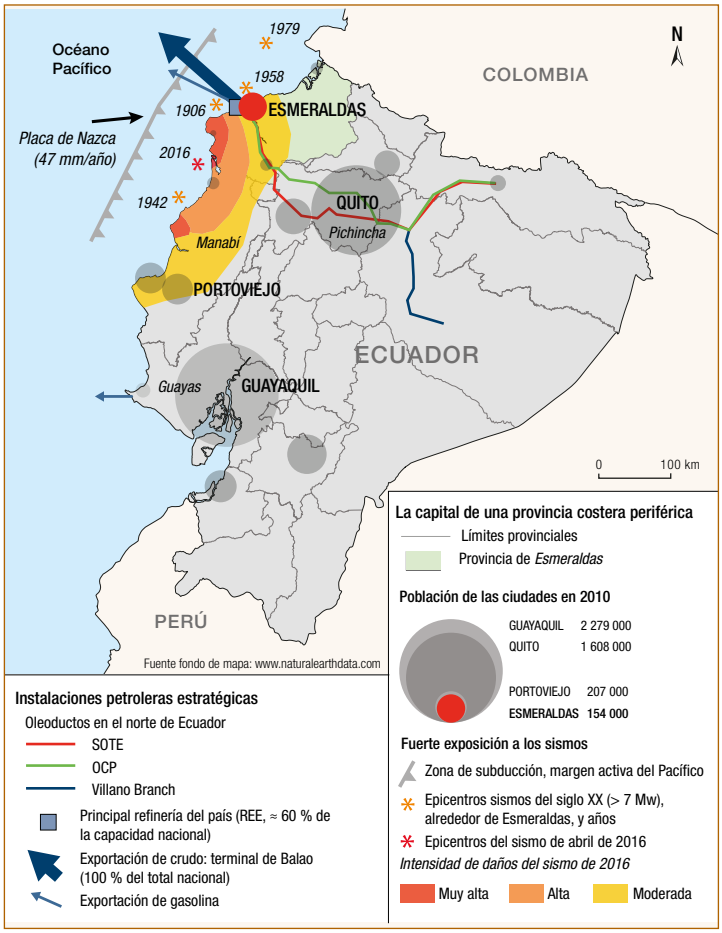
Rebotier J. 2016. *El riesgo y su gestión en Ecuador. Una mirada de geografía social y política*. Quito: PUCE.

Elementos esenciales – capacidades restringidas – amenazas múltiples: una combinación explosiva

Abordar los riesgos en Esmeraldas requiere integrar innumerables aspectos que atañen a la vez a los elementos esenciales, las amenazas y las políticas y dispositivos de gestión. La importancia de los elementos esenciales vinculados con la ciudad y el petróleo hace aún más preocupantes los riesgos en Esmeraldas, tanto localmente para la población y los bienes, como para la situación económica del país o la seguridad nacional. Se impone el carácter paradójico de esta ciudad en la que las alarmantes condiciones de riesgo están asociadas a numerosos elementos esenciales de envergadura.

A nivel nacional, riesgos mayores y alta exposición

Los riesgos en Esmeraldas tienen implicaciones en todo el país. El dramático sismo de abril de 2016 en la Costa lleva a imaginar las consecuencias de un evento de ese tipo si se localizara más al norte. Esmeraldas alberga la mayor refinería y el único puerto de exportación de petróleo crudo del país: dos elementos claves de la soberanía y de la economía nacionales. Gran cantidad de amenazas pesan sobre esta infraestructura estratégica. En el caso únicamente de los sismos y tsunamis, la costa norte de Ecuador ha experimentado 5 eventos importantes desde 1900. Esta sección de la margen activa del Pacífico es muy susceptible a otros eventos mayores en un futuro relativamente cercano.



Esmeraldas en el corazón de una región estratégica y expuesta

Fuente: Rebotier *et al.* 2019b (adaptado).

Una clasificación de los cantones más expuestos del país

Orden de amenaza	Cantón	Provincia	Grado de amenaza						Valor de amenaza global	Grado de amenaza global
			S	T	V	I	D	Se		
1	Portoviejo	Manabí	3	2	0	3	2	2	12	muy alto
1	**Esmeraldas**	**Esmeraldas**	**3**	**2**	**1**	**3**	**2**	**1**	**12**	**muy alto**
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮
3	**Eloy Alfaro**	**Esmeraldas**	**2**	**2**	**1**	**2**	**3**	**0**	**10**	**muy alto**
3	**San Lorenzo**	**Esmeraldas**	**2**	**2**	**1**	**2**	**3**	**0**	**10**	**muy alto**
3	**Atacames**	**Esmeraldas**	**3**	**2**	**0**	**2**	**2**	**1**	**10**	**muy alto**
3	**Río Verde**	**Esmeraldas**	**3**	**2**	**0**	**2**	**2**	**1**	**10**	**muy alto**
3	Jipijapa	Manabí	3	2	0	2	2	1	10	muy alto
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮

S = sísmica, T = tsunami, V = volcánica, I = inundación, D = deslizamientos, Se = sequía

Fuente: D'Ercole & Trujillo 2003 (adaptado).

Inventarios nacionales señalan a Esmeraldas como una de las primeras provincias más expuestas del país a nivel de sus cantones. Entre las principales amenazas consideradas, únicamente la volcánica se revela menor… aunque en 1877 los lahares del Cotopaxi alcanzaron el estuario del río Esmeraldas. En cuanto a la sequía en la "provincia verde", las condiciones de ocupación del espacio urbano, la deforestación y el cambio climático se combinan para acrecentar sus efectos.

Una vulnerabilidad municipal extrañamente evaluada como baja

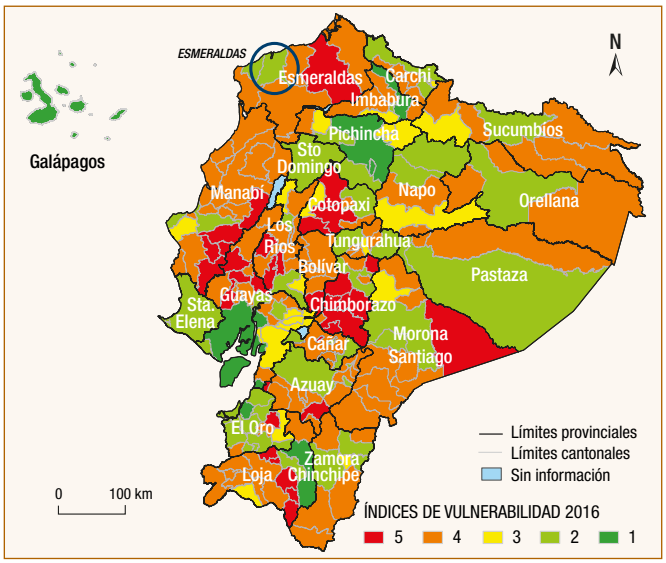
Sorprende que, en una perspectiva nacional, Esmeraldas no figure entre los municipios más vulnerables. Hay varias explicaciones: el efecto "capital" de provincia incide en la dotación de servicios y equipamientos. La vulnerabilidad de los demás cantones de la provincia se revela muy superior. La ciudad de Esmeraldas lleva varios años trabajando en la institucionalización de la gestión de los riesgos y del ambiente, lo que se refleja en una mejor evaluación de la vulnerabilidad.

Una clasificación de los cantones menos vulnerables del país

Orden de vulnerabilidad	Cantón	Provincia	A/S	S	E	P	PEA agrícola	Índice de vulnerabilidad
1	Cuenca	Azuay	1	1	1	1	1	11
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮
1	Portoviejo	Manabí	1	1	1	1	1	11
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮
1	Quito	Pichincha	1	1	1	1	1	11
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮
2	Quijos	Napo	1	1	1	1	2	12
3	Ibarra	Imbabura	1	1	1	2	1	13
3	Loja	Loja	1	1	1	2	1	13
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮
3	**Esmeraldas**	**Esmeraldas**	**1**	**2**	**1**	**1**	**1**	**13**
⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮	⋮

A/S = agua/saneamiento, S = salud, E = educación, P = pobreza

Fuente: D'Ercole & Trujillo 2003 (adaptado).

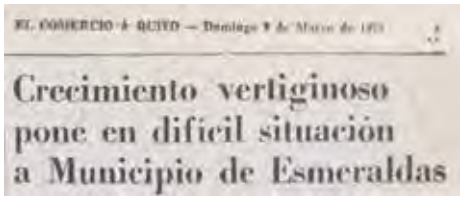


El valor de los índices depende igualmente de las modalidades de su elaboración. Los índices municipales de vulnerabilidad producidos en 2016 no toman en cuenta la exposición a los sismos (y sí otros cuatro tipos de amenaza: inundaciones, sequías, deslizamientos de tierra en masa, erupciones volcánicas). Esto explica en parte la representación del cantón Esmeraldas como poco vulnerable pese a una fuerte exposición a los sismos.

Índices municipales de vulnerabilidad socioeconómica

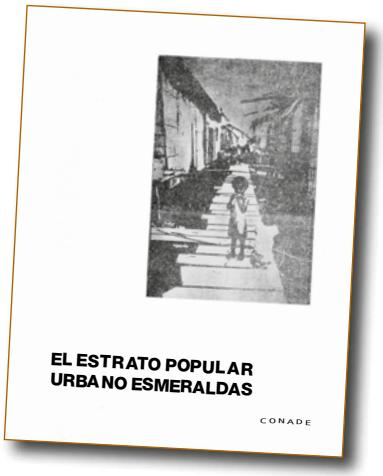
Fuente: SGR 2016 (adaptado).

A nivel local, antiguas condiciones de vulnerabilidad agravadas por el petróleo


Crecimiento vertiginoso pone en difícil situación a Municipio de Esmeraldas

Sin embargo, bajos índices municipales de vulnerabilidad a escala nacional van acompañados, en el terreno, de condiciones aparentemente deficientes en ese aspecto. La ciudad de Esmeraldas presenta una vulnerabilidad diagnosticada hace más de 40 años. Entre finales de los años 1960 y mediados de los años 1970, los esfuerzos conjuntos del Municipio, el Consejo Provincial y la Junta Nacional de Planificación desembocan en una experiencia de planificación local inédita en Ecuador: la OIPE. Pese a ello, las limitadas capacidades locales, tanto de decisión como de gestión, perduran. La llegada del petróleo tiene un triple efecto deletéreo: desestructura y debilita el tejido urbano, atrae a los habitantes en situación precaria sin oportunidades de empleo, multiplica las amenazas a las que están expuestos los territorios y la población.

La contradicción evidente entre una situación de pobreza extendida en medio de abundantes recursos naturales señala la existencia de otras contradicciones más profundas. […N]*o se trata solo de un problema de generación de riqueza sino de redistribución y aplicación de la misma en beneficio de la población de Esmeraldas.* (Jaramillo 1981 V3, p. 18)



Fuente: Conade 1980.

Experiencias inéditas de riesgos urbanos en la Esmeraldas petrolera

La llegada del petróleo en una ciudad que lleva una década devastada por la crisis del banano, reconfigura el riesgo en diversos aspectos. Por una parte, la actividad del sector va acompañada de nuevos riesgos industriales (explosiones, contaminación del agua o del aire, incendios, etc.) imposibles de erradicar. Los múltiples inventarios de incidentes relacionados con el petróleo lo recuerdan sin equívocos. Estos problemas pueden combinarse con condiciones externas y producir desastrosos efectos en cascada, como el día en que "el río se prendió fuego", el 26 de febrero de 1998.

Con la llegada del petróleo surgen nuevas percepciones de los riesgos, que son a menudo objeto de análisis dispersos y más psicológicos que sociales. La combinación de sensores o de campañas de medición (del olor, de la toxicidad, de los residuos y partículas) con el estudio de las percepciones de los habitantes, suele acompañarse de una corrección "objetiva" de percepciones consideradas subjetivas En cualquier caso, la preocupación que suscitan las actividades petroleras en la población está documentada y no se basa en meras visiones.

Algunos incidentes, accidentes y derrames de petróleo en Esmeraldas

Fecha	Problema	Área afectada
⋮	⋮	⋮
24/04/2000	Ruptura de válvula	Llegó al sistema de alcantarillado
09/03/2000	Rebosamiento de un tanque	Barrios aledaños y río Teaone
07/03/2000	Ruptura de tubería	Ríos Teaone y Esmeraldas
22/02/2000	Derrame dentro de la REE	Ríos Teaone y Esmeraldas
20/02/2000	Rebosamiento de una piscina en la REE	Ríos Teaone, Esmeraldas y el mar
30/05/1999	Ruptura de tubería	Río Esmeraldas y el mar
03/07/1998	Ruptura de tubería	Estero Winchele, río Esmeraldas y el mar
03/06/1998	Ruptura de tubería	Playa de Las Palmas y el mar
26/02/1998	Ruptura de tubería	Ríos Teaone y Esmeraldas, sus orillas y el mar
01/10/1997	Incendio de una piscina en la REE	Ciudad de Esmeraldas
⋮	⋮	⋮
20/02/1989	Vaciado de monoboya	Mar
09/02/1989	Ruptura de tubería	Perímetro del Tepre y el mar
25/11/1988	Evacuación de gasoil desde Codesa	Río Esmeraldas
14/12/1987	Ruptura de conexión a buque	Mar
13/07/1987	Evacuación de productos desde la REE	Río Teaone
14/12/1986	Ruptura en monoboya	Mar
08/07/1986	Evacuación de gasoil desde Inecel	Río Teaone
24/03/1986	Evacuación de agua contaminada desde la REE	Río Teaone
08/08/1985	Ruptura en monoboya	Mar
11/02/1985	Evacuación de productos desde la REE	Río Teaone
18/12/1984	Desbordamiento de material contaminado desde la REE	Río Teaone
09/08/1984	Canales de drenaje contaminados desde la REE	Área de la REE
15/06/1984	Evacuación de agua contaminada desde la REE	Área de la REE
16/04/1983	Evacuación de agua contaminada desde Inecel	Área de Inecel
25/03/1983	Desbordamiento de material contaminado desde la REE	Ríos Teaone y Esmeraldas
16/12/1982	Evacuación de agua contaminada desde Inecel	Área de Inecel
25/06/1982	Evacuación de agua contaminada desde Inecel	Área de Inecel
16/03/1982	Colapso de una piscina de la REE	Ríos Teaone y Esmeraldas
16/12/1981	Desbordamiento de material contaminado desde la REE	Área de la REE
11/04/1981	Fuga de gasoil desde Emelesa	Área de Emelesa
13/03/1981	Fuga de gasoil desde Emelesa	Río Teaone
30/09/1980	Fuga de hidrocarburos desde la REE	Río Teaone
05/05/1980	Evacuación de agua contaminada desde la REE	Área de la REE
10/01/1980	Canales de drenaje contaminados desde la REE	Área de la REE
⋮	⋮	⋮

Fuente: PNUMA 2006 y Cepal 1990 (adaptado).

EL UNIVERSO

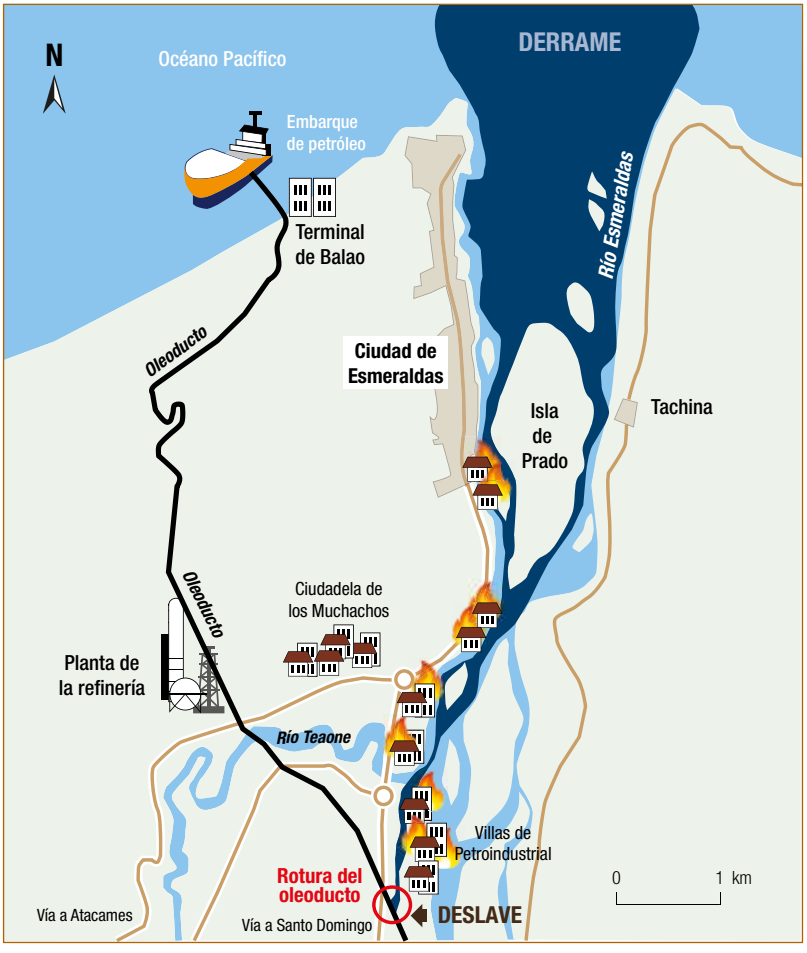
Rotura de oleoducto causó incendio

Infierno en Esmeraldas

Fuente: *El Universo*, 28 de febrero de 1998.

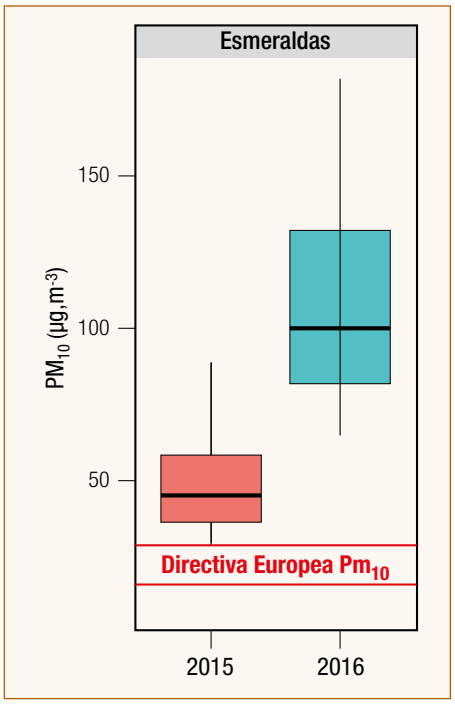
Partido de fútbol con la refinería y la central térmica de fondo (sur de Esmeraldas)

El petróleo afecta a dimensiones menos materiales y menos visibles, pero igual de concretas a nivel local. Reconfigura las relaciones de poder entre quienes interactúan en el territorio. Este sector estratégico está en manos de poderosos actores nacionales que a menudo despojan a los actores locales de sus misiones y competencias. En cierto sentido, la actividad petrolera acarrea un debilitamiento de las capacidades locales de gestión de los riesgos, mientras es la fuente de muchos de ellos en el territorio municipal.



El día que el río Esmeraldas se prendió fuego

Fuente: *El Comercio*, 28 de febrero de 1998 (redibujado).



Emisiones de partículas por parte de la REE

La medición, en las inmediaciones de la REE, de partículas finas en el aire (PM_{10}) y de metales asociados muestra que los valores de 2015 y 2016 superan los umbrales establecidos por la directiva europea vigente (líneas rojas). Los valores menores de 2015 se deben a la renovación de la refinería que produjo una ralentización de las actividades y por tanto de las emisiones. Después de la modernización de las instalaciones, la reanudación de un funcionamiento sostenido de la REE se traduce en emisiones aún elevadas (rectángulo azul) respecto de la norma citada.

Fuente: Barraza *et al.* 2020.

VER MÁS EN

Burgos Cisneros A. 2016. La contaminación invisibilizada. Percepciones, representaciones y discursos sobre la contaminación ambiental en la Oroya y Esmeraldas. Tesis de Maestría. Quito: Flacso.

Jurado J. 2006. El petróleo como fuente de conflicto ambiental urbano: Esmeraldas bajo la influencia de una refinería. En: G. Fontaine (ed.), *Petróleo y desarrollo sostenible en Ecuador*, Vol. 3. «Las ganancias y pérdidas». Quito: Flacso. 169-187.

La gestión municipal de los riesgos: muchos esfuerzos poco capitalizados

Desde inicios de los años 2000, las iniciativas se multiplican en la ciudad de Esmeraldas. En 2000 se crea la unidad de gestión ambiental. Tierra predilecta de la cooperación internacional, Esmeraldas ve multiplicarse los diagnósticos para la promoción de las Agendas 21 y, a fines de esa década, para la adaptación al cambio climático. A inicios de los años 2010, los esfuerzos se centran en los riesgos, lo que desemboca en una estrategia de gestión y en el establecimiento de un marco institucional municipal: en 2012 se crea la Unidad de Gestión de Riesgos. Se producen sucesivos estudios de vulnerabilidad o de riesgos así como de planes de gestión y de emergencia, pero estos no necesariamente valoran la memoria ni la experiencia de trabajos pasados. Los episodios sísmicos y de inundaciones acaecidos en la segunda mitad de los años 2010 muestran las persistentes dificultades de la prevención y la gestión de los riesgos en Esmeraldas, pese a dos décadas de compromiso innegable, aunque disperso y desigual.

La abundancia de estudios e informes sobre riesgos y medioambiente en Esmeraldas

VER MÁS EN

Fuerza Naval – Inocar. 2010. *Plan de contingencia para tsunamis de la ciudad de Esmeraldas*. Guayaquil: Armada del Ecuador, Inocar.

Gadme. 2012. *Estrategia de gestión de riesgos y desastres. Cantón Esmeraldas*. Esmeraldas: Oxfam, ECHO, SGR, Gadme.

Ministerio del Litoral. 2009. *Plan de emergencia y contingencia frente a inundaciones del cantón Esmeraldas*. Quito: Ministerio del Litoral.

ONU-HABITAT 2011. *El cambio climático. Estrategia de adaptación y mitigación al cambio climático para el cantón de Esmeraldas*. Quito: ONU-Habitat.

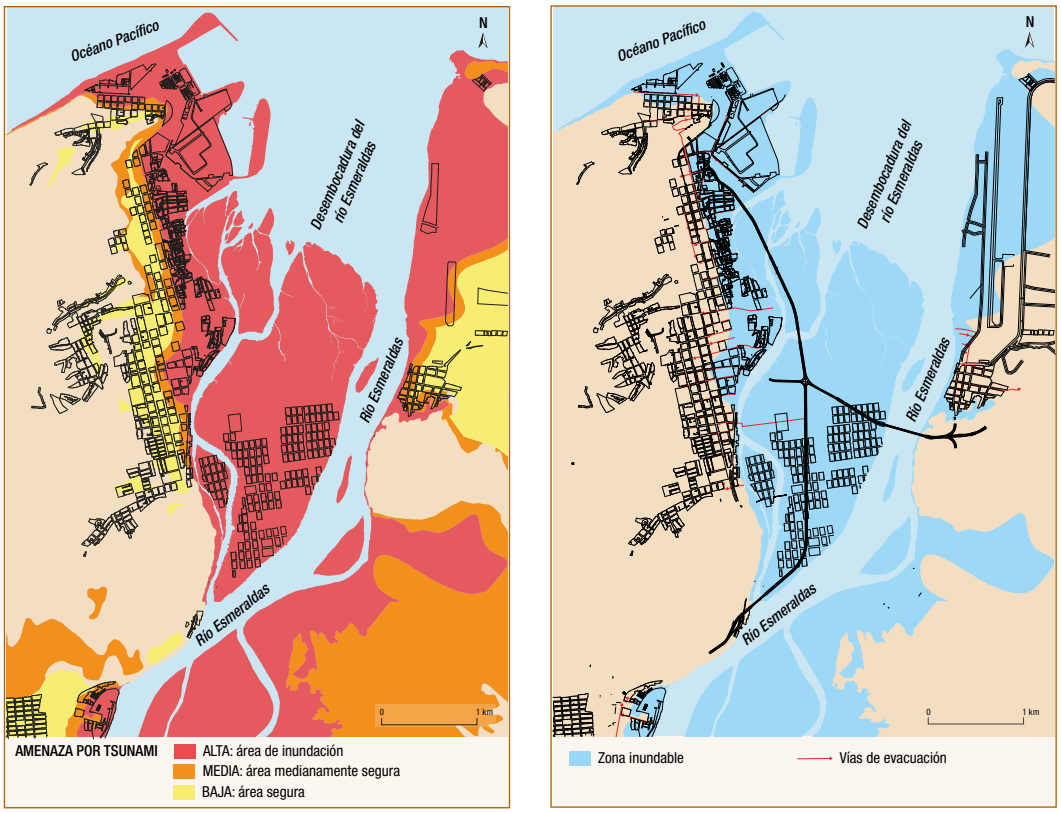
Oxfam. 2010. *Guía de preparación y respuesta ante tsunamis*. Quito: ECHO.

Velarde Cruz E. (coord.). 2013. *Proyecto Análisis de Vulnerabilidades a nivel municipal. Perfil territorial cantón Esmeraldas*. Quito: SNGR, ECHO, PNUD.

El desorden de la información es el orden del mundo social

Los riesgos en Esmeraldas se acompañan de numerosos datos e iniciativas difíciles de articular, pues se revelan heterogéneos, incompletos, no siempre compatibles. El desorden de la información, las condiciones de producción de los conocimientos y su articulación con la acción reflejan al tiempo que alimentan la precariedad y el disfuncionamiento en Esmeraldas. Lejos de constituir un escenario apacible, la producción al igual que la utilización de los conocimientos están moldeadas por las asimetrías del mundo social.

Proyecciones y modelizaciones: entre profusión y confusión



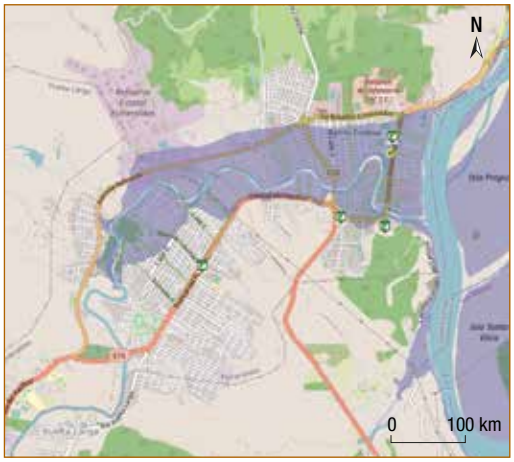
Mapas de sumersión en caso de tsunami

A la izquierda, mapa de sumersión en caso de tsunami.
La modelización del Inocar está limitada por el perímetro de estudio que ignora el sur de la ciudad que sin embargo también está expuesto.

Fuente: Inocar 2010.

A la derecha, mapa de sumersión en el PDOT 2012–2022, retomado exactamente del plan de contingencia en caso de tsunami.

Fuente: Gadme 2010.



Mapa de las «zonas de evacuación en caso de tsunami»

La SGR sí considera el sur de la ciudad: las instalaciones energéticas de la REE y de la termoeléctrica, a orillas del Teaone, se verían afectadas por la sumersión.

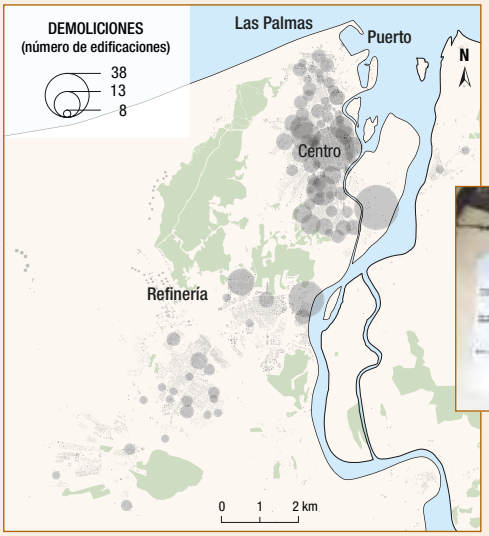
Fuente: sitio web SNGR 2022.

La gran cantidad de información disponible no necesariamente permite ver las cosas claras. Se han desplegado muchos esfuerzos para establecer mapas de amenaza sin siempre que se puedan captar los mecanismos aplicados para producirlos. En ocasiones se retoman documentos de trabajos anteriores sin considerar su origen, los contextos de su producción e incluso el sentido de los datos utilizados. La comparación de los numerosos mapas revela representaciones a veces contradictorias de la amenaza sin que sea posible explicar tales discrepancias.

Observación y diagnóstico: ejercicios siempre selectivos

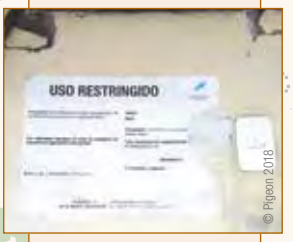
Las lagunas e incoherencias de la información no atañen únicamente a amenazas proyectadas (en el futuro), sino también a eventos pasados. Surgen asimismo innumerables obstáculos en la etapa de la observación de lo existente. La información producida nunca está motivada solo por la restitución más fiel de lo observado. En el caso del inventario de los daños ligados al sismo de abril de 2016, la falta de informaciones básicas impide inicialmente inscribir la ciudad en la Ley de Solidaridad, que enmarca el esfuerzo nacional de reconstrucción. Es pues necesario producir datos para que los daños sean reconocidos. Lo que no se cuantifica no existe. En el caso del inventario de los daños, la información va de la mano con la posibilidad (o la evitación) de una demolición supervisada, pero esta puede tener lugar por fuera de la evaluación de los daños.

Consecuencias del sismo de 2016 en las edificaciones de Esmeraldas

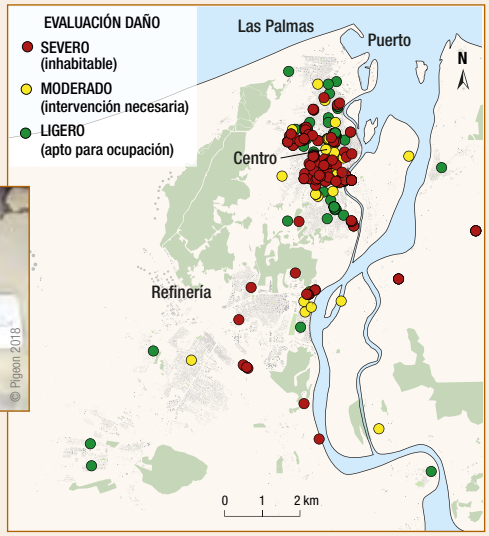


Distribución de las edificaciones demolidas por barrio

Fuente: los autores con datos de Gadme 2018.



Adhesivo colocado en las casas después de la inspección



Evaluación de la estructura de las edificaciones

Fuente: los autores con datos de SGR 2018.

El mapa de la izquierda representa, mediante círculos proporcionales, la distribución aproximada de alrededor de 450 viviendas demolidas. Traduce una información poco consolidada, extraída de la recopilación de varios archivos en papel consultados en el Gadme en 2018, en los que se hace el inventario de las demoliciones realizadas por las Fuerzas Armadas y el Municipio. La indicación de los barrios, en ocasiones con la dirección exacta, permite localizarlos.

El mapa de la derecha muestra en cambio las construcciones cuyas estructuras fueron evaluadas tras los temblores de 2016. La información proviene del sistema de la SGR que por un tiempo estuvo en línea a disposición del público. Pero la "semaforización" (marcación de la edificación según la gravedad de los daños en su estructura) fue realizada a pedido del Miduvi. Se la encuentra en el trabajo de microzonificación sísmica de Esmeraldas (igualmente encargado por el Miduvi)… con diferencias respecto del presentado por la SGR. Finalmente, el Miduvi aseguraba en 2018 haber evaluado 3000 estructuras en Esmeraldas, sin que sea posible consultar de manera precisa tal información.

La "semaforización" retomada por la SGR presenta solamente 312 puntos de color. La isla Luis Vargas Torres no parece ser considerada sino marginalmente por la evaluación de las estructuras (derecha), mientras que presenta un círculo relativamente grande de casas demolidas (izquierda). Dicha "semaforización" concierne solo marginalmente el sector sur. La localización de las demoliciones no parece corresponder rigurosamente al centro de Esmeraldas y sus periferias inmediatas (orillas del río y laderas de colina) que sin embargo están ampliamente sobrerrepresentadas por las evaluaciones.

El conocimiento de los riesgos o de los daños depende de los intereses y los elementos esenciales tanto de quienes lo producen como de quienes lo utilizan. La producción de informaciones sobre los riesgos sirve entonces para algo más que para su sola evaluación. En ella están implicados innumerables actores, con sus propios intereses, a diferentes escalas.

Un río, dos orillas, dos visiones

La unidad termoeléctrica II de la Celec está atrapada entre la REE y la orilla izquierda del río Teaone en el sur de Esmeraldas. La cercanía del río permite la toma de agua necesaria para su enfriamiento y la proximidad de la REE facilita su abastecimiento de combustible. En este lugar se imponen obras de protección para garantizar la integridad de las instalaciones y el funcionamiento de la toma de agua. En la otra orilla del río, frente a la Termoeléctrica II, los habitantes del barrio 50 Casas afirman sufrir un aumento de las inundaciones ligado a la modificación del curso del río. Reclaman un equivalente de las obras de protección de la Termoeléctrica II para proteger su barrio, pues en esa parte la orilla derecha es manifiestamente más baja que la izquierda.

La termoeléctrica en la orilla izquierda del Teaone y el aliviadero para su toma de agua, desde 50 Casas

Inundación del barrio 50 Casas vista desde la toma de agua de la termoeléctrica

Los habitantes de 50 Casas contemplan el río Teaone en su lecho

Conocimientos marcados por intereses plurales e incluso contradictorios

El conocimiento fragmentado sobre Esmeraldas dice más sobre la agenda de la cooperación internacional, las instituciones y la actualidad de los desastres (El Niño en 1998 y 2016, inundaciones en 2008, tsunami en 2010, sismo en 2016, etc.), que sobre la ciudad, sus especificidades y sus elementos esenciales. La producción de los conocimientos sobre los riesgos incorpora los intereses de los actores involucrados: ONG, instituciones nacionales e internacionales, actores privados individuales o colectivos, actores públicos a diferentes escalas, etc. La identificación de los intereses contradictorios en juego permite otra lectura de situaciones de riesgo a primera vista paradójicas y en ello debe centrarse la atención en el marco de una geopolítica del conocimiento.

VER MÁS EN

Rebotier J. 2015. Politiques de gestion des risques en Équateur. Entre coopération internationale et réaffirmation de l'état. *Autrepart*, 2-3 (74-75): 279–295.

Waldmueller J., N. Nogales & R. J. Cobey. 2019. Assessment of local adaptive capacities in the context of local politics after the 2016 Ecuadorian earthquake. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 35, 101062.

El conocimiento de los riesgos, reflejo de las asimetrías del mundo social

Para interpretar la tensión entre, por una parte, riesgos acuciantes y de envergadura nacional, y por otra, conocimientos deficientes y una gestión limitada, surgen dos vías a modo de espejo: para la primera, las principales explicaciones son la marginalidad, la precariedad, la poca preparación y la ausencia de recursos en el territorio; para la segunda, se trata del estigma de la marginalidad. Tales vías deben voltearse, pues es el proceso histórico de marginación de Esmeraldas el que origina conocimientos deficientes que a su vez contribuyen a mantener la condición de marginalidad de la ciudad.

La marginalidad explica (mal) los fallos del conocimiento del riesgo y de su gestión

Los primeros argumentos invocados para explicar la precariedad de los conocimientos sobre los riesgos son la marginalidad del territorio y de sus habitantes. En este sentido esta es considerada como la esencia misma del territorio y su población. Sin embargo, hay muchos indicios de que tales dificultades no son inevitables. La reconstrucción de los desastres sísmicos en Esmeraldas indica que no habría habido eventos mayores durante varios siglos antes de 1906, pero hay testimonio de un evento sísmico en 1870-1871 y de otro 20 años antes, de los que no se encuentra rastro en los registros de los geofísicos.

Bases de datos de inventario sísmico desiguales hasta 1907

Sismos a proximidad de Esmeraldas en las bases de datos de:	Instituto Geofísico				EM-DAT	Serrano & D'Ercole 2003
Fecha	Latitud	Longitud	Mw			
15/03/1645	S 1.73	W 78.80	7	x		
20/06/1698	S 1.65	W 78.80	7.25	x		
04/02/1797	S 1.50	W 78.60	7.6	x		
20/01/1834	N 1.12	W 77.00	7.4	x		
22/01/1859						x
22/03/1859	N 0.02	W 78.75	7.2	x		x
16/08/1868	N 0.25	W 78.30	7.25	x		x
07/01/1901	S 2.00	W 82.00	7.2	x		
04/05/1904					x	
31/01/1906	N 0.96	W 79.37	8.35	x	x	x
28/09/1906	S 2.00	W 79.00	7.5	x		
01/06/1907	0.00	W 82.00	7	x		

Si bien el catálogo del Instituto Geofísico hace referencia al inventario histórico de los sismos, las ocurrencias a proximidad de Esmeraldas evidencian la no correspondencia entre bases de datos, entre ellas la EM-DAT (referencia internacional para los grandes desastres) o incluso las informaciones recogidas en Serrano & Dercole 2003, trabajo más centrado en el caso ecuatoriano y aquí, en Esmeraldas.

Fuente: IG, EM-DAT, Serrano & D'Ercole 2003.

Escuela Juan Montalvo en 1900

Fuente: Fondo del Ministerio de Cultura de Ecuador.

Desfile cívico en la plaza de Esmeraldas en 1918

Fuente: Fondo del Ministerio de Cultura de Ecuador.

Hasta las primeras décadas del siglo XX, la memoria de los desastres estaría mal conservada debido a que las poblaciones eran muy pequeñas y poco inclinadas a dejar huella. Sin embargo, en la época existían edificaciones de envergadura, signos propios de una memoria conservada. Hoy en día se sigue argumentando que la pobreza y la falta de recursos impiden un mejor conocimiento. Ahora bien, en Esmeraldas se desarrollan actividades petroleras estratégicas que se acompañan de importantes competencias técnicas y presupuestos considerables.

Las razones de una subordinación

La marginalidad de Esmeraldas no es tanto una característica esencial de la ciudad como el resultado de un proceso histórico. La desconfianza, el desprecio o la "folclorización" actúan como poderosos argumentos culturales de un alcance muy político. Se encuentra una forma de discriminación que presidiría el carácter marginal (y ¡primitivo!) de la ciudad y de la provincia en el paisaje social y el imaginario nacional, denunciado en la literatura afroecuatoriana. La cuestión del sujeto afroecuatoriano en la formación de la identidad nacional surge mucho después que la del indígena. Durante mucho tiempo los libros de historia relegan a un lugar totalmente secundario e incluso condescendiente a una ciudad cuyo papel en la historia es sin embargo crucial.

– Una vez, leí en el periódico que en cierta región de Sudáfrica vive un grupo miserable de mulatos hijos de ingleses y de negras. Los ingleses los desprecian y marginan, como es natural, pero lo extraño es que los negros también los repudian. Y nadie se quiere reunir con ellos, de tal modo que tienen que refugiarse en las montañas.
– Y esto, ¿qué tiene que hacer contigo?
– Casi nada. Que yo me siento igual a uno de esos desdichados.
– Tú exageras.
– No sé por qué, pero así me pasa. Y es que los prejuicios raciales están metidos muy adentro del corazón de las gentes, por generaciones de generaciones, y yo soy en extremo susceptible.
– Luchamos para destruirlos, también.
– Y sin embargo, se necesitarían siglos para que desaparezcan totalmente después de una transformación económico-social.
[…]
– Lo que debes hacer, es buscar la justa ubicación que te corresponde en la vida.
– Me es duro vivir entre dos aguas, ser un tentenelaire. Hubiera querido ser un blanco entero, o un negro de verdad. Y hasta sería feliz. –Ortiz (1943) 2017, p. 198-199–

De la marginalidad a la marginación de Esmeraldas

Esmeraldas registra una trayectoria de marginación que impregna el conocimiento tanto de la ciudad como de los riesgos. Los conocimientos deficientes y las dificultades de gestión o de relaciones entre actores son el fruto de la marginalidad que alimentan en la misma medida la marginación, adoptando la forma de una espiral que se refuerza con el tiempo.

El aumento de la población y de los elementos esenciales justifica la realización de diagnósticos y estudios sobre los riesgos, que al parecer no son más coherentes. Por el contrario, tienden a aumentar la calificación de Esmeraldas como rebelde, marginal, inmanejable, difícil de conocer, etc.

Una representación folclórica de Esmeraldas
Fuente: Revista *Vistazo* 1976.

VER MÁS EN

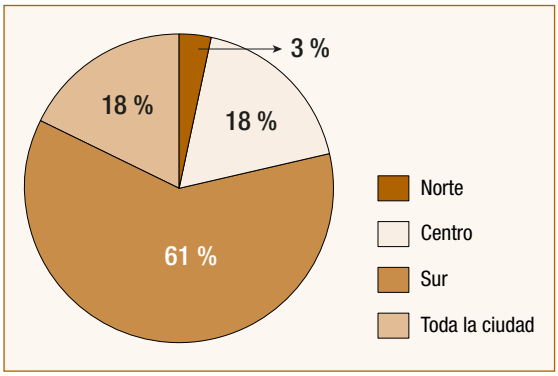
Bito Román J.C. & V. Gámez Ceruelo. 2019. La problemática de la formación de la identidad nacional en la enseñanza de la historia: el caso afroecuatoriano. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (2): 123–136.

Estupiñán Bass N. 2008 (1954). *Cuando los guayacanes florecían*. Quito: Libresa.

Wolf T. 1871. *Informe del reverendo padre Teodoro Wolf de la Compañía de Jesús acerca del fenómeno físico en la costa de Manabí*. Quito: Ed. Imprenta Nacional.

Sembrar petróleo, cosechar riesgos

El monto de las compensaciones sociales del sector energético se eleva a más de 150 millones de USD entre 2009 y 2018 en el territorio urbano de Esmeraldas. A ello se añaden las inversiones directas del gobierno nacional que favorece una mayor captación pública de la renta petrolera. Estas sumas deberían no solo reparar los perjuicios causados por la actividad petrolera, sino también reducir la brecha de desarrollo que separa a los territorios más marginales. Sin embargo, acarrean una mayor exposición, una menor capacidad de gestión, y en fin de cuentas, un aumento de los riesgos. Existe una evolución en espiral que acentúa la marginación.



Localización de las compensaciones petroleras 2009–2018

Fuente: los autores, a partir de información de los operadores energéticos.

Además de estas compensaciones, las inversiones asignadas por el ejecutivo nacional a Esmeraldas conciernen sobre todo al norte de la ciudad con la notable excepción del Hospital del Sur —80 MUSD—. Es el caso del edificio de la Flopec y del balneario de Las Palmas —55 MUSD—, del CAC —20 MUSD—, del puerto artesanal rehabilitado, de un centro de salud y del centro de emergencias ECU 911. Todas estas inversiones masivas han tenido lugar en zonas inundables o directamente expuestas a la sumersión por tsunami.

Escuela Río Teaone, fruto de las compensaciones de Petroecuador en el barrio 50 Casas

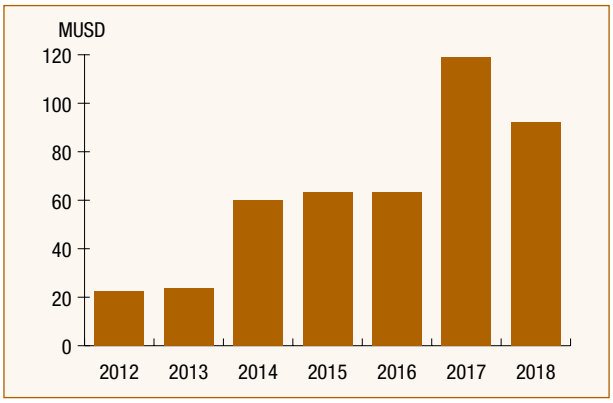
El edificio del CAC en la cercanía del puerto de pesca

El edificio matriz de la Flopec en la playa Las Palmas (norte de Esmeraldas)

Cartel de la municipalidad en promoción de las obras

La ciudad de Esmeraldas, un actor colectivo subordinado a los intereses petroleros estratégicos

Considerando los desafíos nacionales del sector petrolero, Esmeraldas, incluyendo sus residentes e instituciones locales, se encuentran bastante excluidos de los arbitrajes importantes. Los recursos propios para esta ciudad de más de 200 000 habitantes son limitados. Si bien efectivamente hay dinero vinculado con el petróleo, el poder local parece ser dejado de lado de manera sistemática. En cuanto a las compensaciones, cada operador energético se empeña en mantener su control. Mientras ciertos macroproyectos responden a prioridades de inversión nacionales (como el sistema de alcantarillado del sur), la realización de microproyectos depende de las relaciones que mantienen las organizaciones barriales con los actores del sector energético. Consecuentemente, la intervención en el territorio aparece fragmentada entre las iniciativas de diferentes instituciones y cada una responde a su agenda o a sus intereses propios.



La volatilidad del presupuesto municipal entre 2012 y 2018

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Las dificultades del conocimiento no son el signo de desórdenes crónicos y puntuales. Reflejan parte del funcionamiento de la ciudad. Las consecuencias de las actividades petroleras no son sino un avatar (ciertamente importante hoy en día) del lugar reservado a Esmeraldas, desde mucho tiempo atrás, en la construcción de la nación.

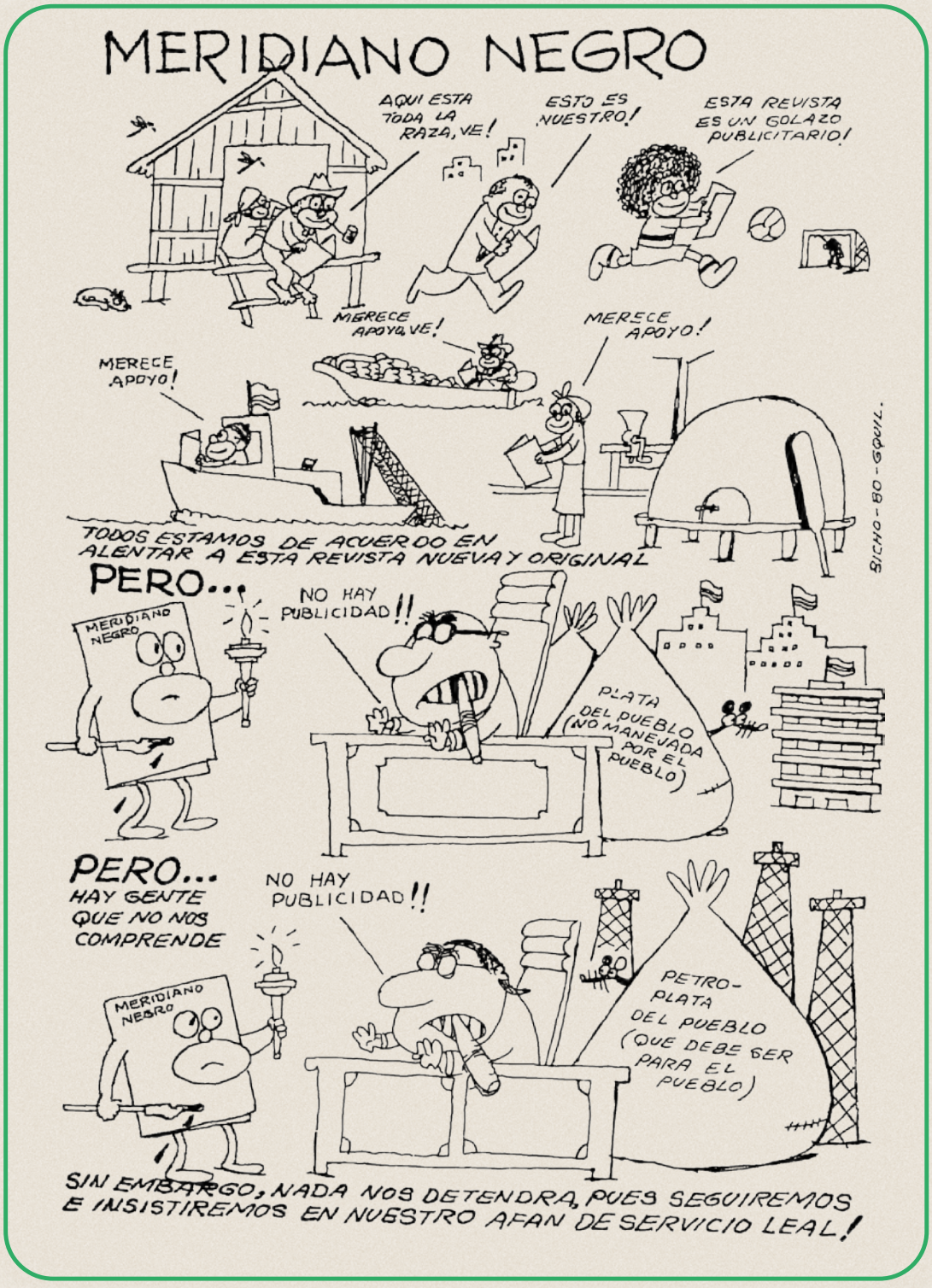
Los contrastes de Esmeraldas

VER MÁS EN

Cevallos G. 2015. Programa de compensación social para los barrios del sur de la ciudad de Esmeraldas: percepciones y movilizaciones sociales. Tesis de Maestría. Toulouse: IEP.

Ferrer Muñoz M. 2020. *Así nos contaron la Historia de Esmeraldas*. Cuenca: CES-AL, Rayku.

Esmeraldas: lecturas a contracorriente



Caricaturas de una efímera publicación que impulsaba una visión afroecuatoriana

Meridiano Negro fue una revista cultural que contaba entre sus editores a Nelson Estupiñán Bass. Reivindicativa, pretendía defender la causa afroecuatoriana. Aparecieron únicamente dos números en 1980.

Fuente: *Meridiano Negro*, 1980a: 30.

Una marginación histórica… de trayectoria imperfecta

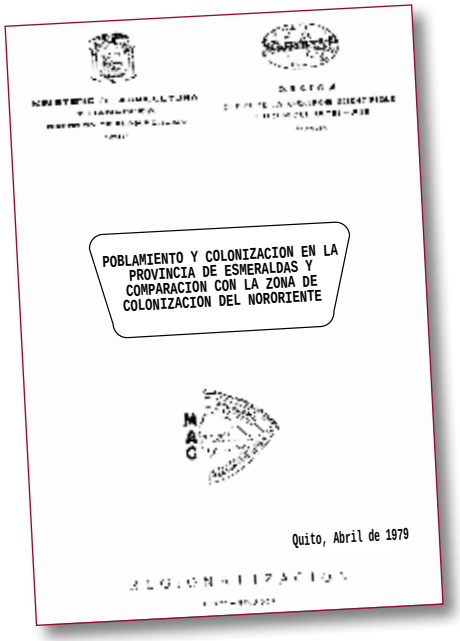
La marginalidad es una construcción sociohistórica en la que participan tanto el conocimiento como la gestión de riesgos. Este proceso se basa en múltiples dimensiones que se conjugan en el tiempo para conferir a Esmeraldas un carácter marginal. Responde igualmente a los intereses de los actores más poderosos. Así, la marginación hace funcionar al mundo. Sin embargo, los actores locales no sufren pasivamente la experiencia de subordinación: en los intersticios de la dominación pueden existir "márgenes" de autonomía y de libertad aprovechables.

Una marginalidad espacial remanente

Desde los márgenes del imperio Inca hasta la actual estrategia nacional de planificación, pasando por el naufragio de un navío de esclavos negros en 1553 o por las tribulaciones de la apertura de un camino de acceso a Quito, Esmeraldas se encuentra recurrentemente en los confines de varios mundos, ya sean culturales, políticos o administrativos. Último frente pionero de la colonización agrícola de la Costa en la segunda mitad del siglo XX, la ciudad remite permanentemente a una tierra marginal, aparte, distante de la centralidad, del poder, de las dinámicas operantes.

Ahora bien, no hay márgenes sin centralidades. El mundo visto desde Esmeraldas puede ofrecer a cambio una perspectiva totalmente distinta sobre el estatus de la ciudad y sus relaciones a otras escalas.

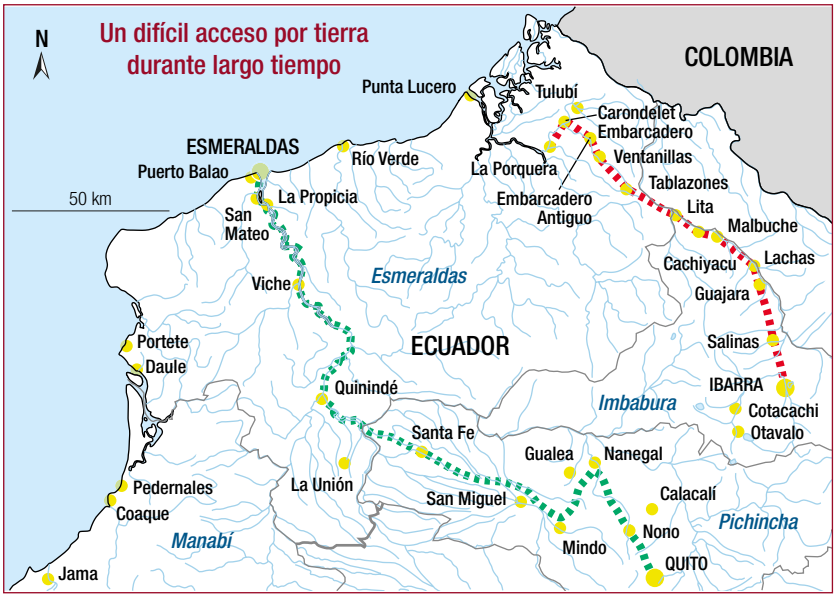
Fuente: West 2000 (adaptado).



Un informe del Programa Nacional de Regionalización Agraria (Pronareg)

A fines de los años 1970, el interior de la provincia de Esmeraldas es comparado a la región amazónica del Oriente.

Fuente: MAG-Orstom 1979 (adaptado).

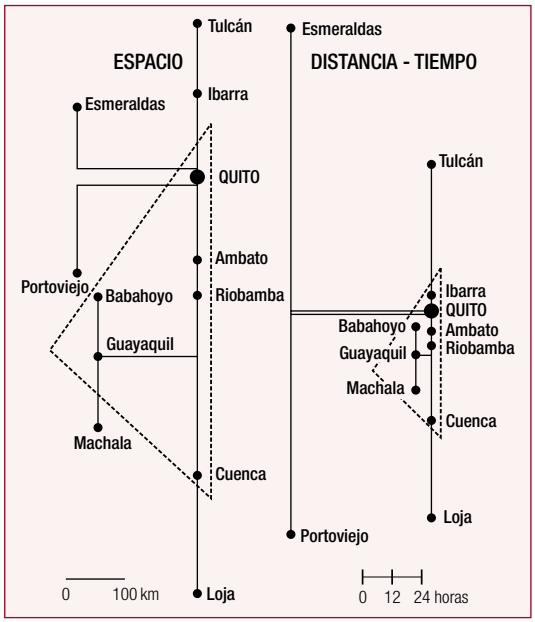


Los caminos de Malbucho (o de Carondelet, en rojo – siglos XVIII-XIX) y de Maldonado (en verde – años 1730-1740).

Fuente: *La Enciclopedia de Quito*, portal web (adaptado).

La permanencia de la marginalidad de Esmeraldas en el ordenamiento del territorio nacional

A finales del siglo XIX la falta de infraestructura alarga los tiempos de trayecto hacia la Costa norte. A partir de 1880, un servicio de cabotaje une Guayaquil con Esmeraldas dos veces por mes.

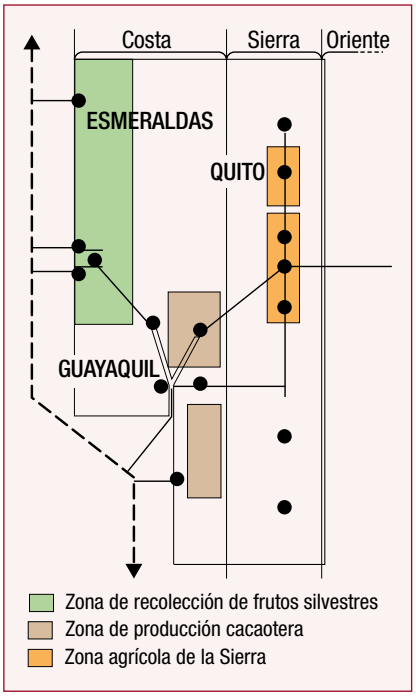


A fines del siglo XIX, Esmeraldas alejada del triángulo activo de Ecuador

Pese a una distancia de aproximadamente 300 km (inferior a los más de 400 km que separan a Quito de Guayaquil o de Cuenca), se necesitan más de 5 días para ir a Quito desde Esmeraldas por tierra (mientras que bastan menos de dos desde Cuenca y menos de uno desde Guayaquil).

Fuente: Deler *et al.* 1983: 197 (adaptado).

En los años 1930 Esmeraldas aparece aislada, más ligada al eje de circulación marítima Valparaíso-Panamá que al eje ecuatoriano.
El interior de la provincia es poco aprovechado, no hay enlace con la Sierra.

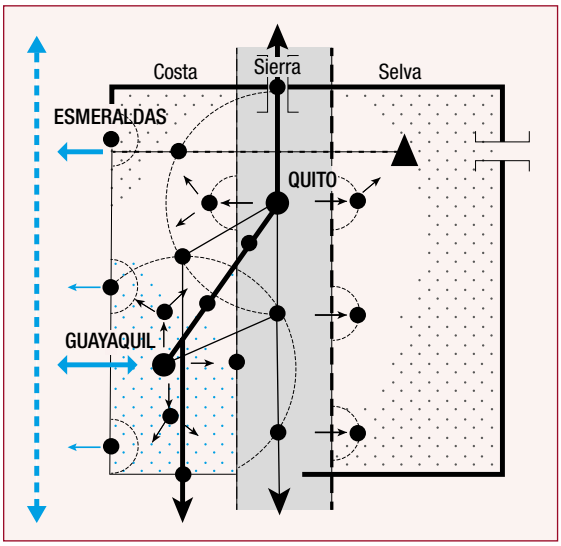


La organización del espacio ecuatoriano en los años 1980

Mientras se estructura el espacio agrícola productivo en Ecuador, Esmeraldas y su interior siguen aislados.

Fuente: Deler *et al.* 1983: 221 (adaptado).

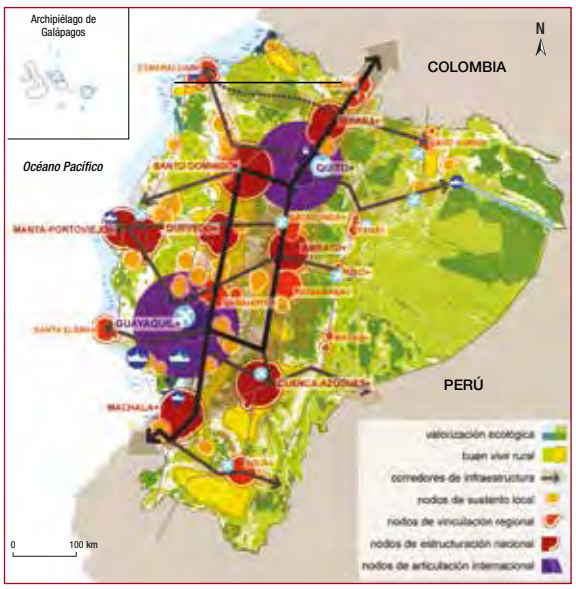
Hacia fines del siglo XX el noroeste del país (Esmeraldas) aparece como un "margen", al igual que la Amazonía, al este. La llegada de las infraestructuras petroleras (la línea punteada representa el SOTE) en nada cambia el estado de marginalidad.



A finales del siglo XX, ¿un aislamiento dedicado al petróleo?

Fuente: Deler 2007 (adaptado).

A inicios del siglo XXI la ciudad se categoriza como un polo regional de tercer orden, aun cuando acoge infraestructuras petroleras estratégicas para el país. La marginación atraviesa el tiempo.



A principios del siglo XXI, una ciudad petrolera que no es prioritaria

Fuente: Senplades 2009: 378 (adaptado).

La marginalidad, instrumento del poder

La situación de Esmeraldas es el resultado de procesos de marginación a la vez políticos, económicos y culturales que se reconfiguran a lo largo del tiempo y según los intereses dominantes. Políticamente, Esmeraldas responde a los intereses del Estado. Paga también el costo de las relaciones de fuerza entre las elites de Quito y Guayaquil.

Económicamente, sirve a los intereses de la burguesía nacional (en torno al puerto, al acceso al Pacífico), a veces en competencia. Allí prosperan las casas de comercio de la tagua. En 1857, el pago de la deuda nacional se hace a costa de la provincia. La tierra de Eldorado, por las esencias raras o la palma, atrae a los capitales predadores.

Un presidente de la República en Esmeraldas

Rafael Correa, presidente de la República entre 2007 y 2017, encabeza un acto público desde la playa de Las Palmas, en Esmeraldas, al pie del edificio de la Flopec, cuatro meses después del sismo de abril de 2016.

Fuente: Imagen del Enlace Ciudadano n.° 489 del 20 de agosto de 2016. *Ecuador Noticias*, portal web.

EL COMERCIO

10 de junio de 2014 12:09

Los jugadores esmeraldeños son el motor del fútbol ecuatoriano

Fuente: *El Comercio*, edición digital.

Culturalmente, la "folclorización" de Esmeraldas es útil al discurso moderno de acento colonial que despoja a sus habitantes de su propia narrativa identitaria. A menudo se privilegian aspectos de orden étnico (la marimba, el encocado, el fútbol…). La reducción de sus especificidades a un solo horizonte cultural neutraliza la carga política de su marginación.

Pero no solo la ciudad está dominada desde hace ¡5 siglos! Desde el episodio de los palenques hasta el derecho al territorio ancestral, la marginalidad no agota las múltiples maneras de existir. La agilidad de las instituciones, de los procedimientos administrativos o de las herramientas de gestión abre otros tantos espacios de libertad. En los vacíos de la modernidad de la narrativa nacional perdura una forma de irredentismo hecho posible por el (des)conocimiento.

Tautológico, replegado sobre sí mismo, el argumento de la marginalidad oculta numerosas dinámicas y características que configuran el mundo social y el territorio de Esmeraldas. Permite mantener estructuras de poder acallando las causas profundas, o incluso naturalizando lo que presenta una génesis o es el resultado de relaciones de poder entre actores a diferentes escalas.

Portada del primer número de *Meridiano Negro*, "una revista cultural para los afroecuatorianos"

Fuente: *Meridiano Negro* 1980b.

VER MÁS EN

Antón Sánchez J. 2011. *El proceso organizativo afroecuatoriano 1979–2009*. Quito: Flacso.

Lapierre Robles M. & A. Macías Marín. 2018. Extractivismo, (neo)colonialismo y crimen organizado en el norte de Esmeraldas. Quito: Abya Yala.

Minda P. 2015. La construcción del sujeto histórico afrodescendiente en Esmeraldas (Ecuador), siglos XVI y XIX. *Nova Vetera*, Vol. 24: 5–17.

Rahier J. 1999. Mami, ¿Qué será lo que quiere el negro? Representaciones racistas en la revista *Vistazo*, 1957–1991. En: E. Cervone & F. Rivera. *Ecuador racista: imágenes e identidades*. Quito: Flacso. 73–109.

Esmeraldas: el conocimiento en disputa

Hoy en día, la génesis, el estudio y la gestión de los riesgos en Esmeraldas son a la vez un resultado y un instrumento de la dominación estructural a la que está sometido este territorio desde los primeros tiempos de la conquista europea.

Escapar al prisma esencialista de la marginalidad

El surgimiento de un poder a la vez central e imperialista (colonial y luego republicano) acarrea la constitución y el mantenimiento de márgenes relativos. Sin relaciones funcionales y asimétricas entre territorios o grupos sociales, no existe marginalidad. En este sentido, la marginalidad de Esmeraldas es el resultado de un proceso histórico —la marginación— que presenta diferentes dimensiones y cumple una función en la afirmación del poder de actores centrales y legítimos (políticos, económicos, institucionales, culturales, etc.), exteriores a la ciudad.

Este proceso de marginación caracteriza al territorio y a sus habitantes, aunque también al conocimiento producido sobre ellos. Les asigna una posición en un panorama nacional más amplio. Las reflexiones expuestas en este libro muestran a qué punto la construcción social de los riesgos en Esmeraldas está profundamente influenciada por la marginación. Al menos tres dimensiones dan testimonio de ello.

- **Dimensión material y simbólica** – La construcción material y simbólica de situaciones de riesgo es una traducción en el espacio de las relaciones asimétricas de poder entre actores del petróleo, del Estado ecuatoriano, de las élites burguesas, de las oligarquías regionales (o capitalistas, tanto nacionales como transnacionales) por un lado, y actores locales, públicos o privados, por otro. A nivel local, quienes pueden escapar a la subordinación estructural dejan el territorio. Solo quedan los perjuicios. La inmensa mayoría de la población se queda y debe hacer frente a hechos y decisiones que en lo esencial escapan a su control, con recursos y palancas de acción sumamente limitados.
- **Dimensión científica y cognitiva** – Conocer los riesgos, estudiarlos, darles nombre, es hacerlos existir. Desde inicios del siglo XXI, en lo relativo al ambiente y a los riesgos, Esmeraldas es objeto profusamente de la producción de datos e informes que, paradójicamente, no se reflejan en diferencias significativas en el territorio. El solo trabajo de la ciencia no es el principal motor del cambio, en la medida en que la manera de interrogarse y de aportar elementos de respuesta es propia de un contexto social…, el mismo que preside la marginación de Esmeraldas. La ciencia es una actividad social —casi— como cualquier otra, portadora de las asimetrías de las sociedades.
- **Dimensión normativa y operacional** – Los riesgos son objeto de dispositivos de gestión que traducen la forma de abordarlos, el sentido que se les da, así como prioridades más generales vinculadas con las configuraciones sociales, políticas o institucionales. Manejar los riesgos consiste en optar por: lo que se considera prioritario (se trate ya sea de amenazas o de elementos esenciales que deben tomarse en cuenta), los recursos que se van a destinar, los sectores (sociales, geográficos o económicos) beneficiarios de la reducción de riesgos… pero que también van a sufrir de la frecuente recomposición o desplazamiento de estos últimos. A través de los dispositivos de gestión de riesgos, chocan agendas políticas y posiciones sociales. Esto es asimismo signo de un contexto más amplio, profundamente marcado por la marginación.

Cada una de estas tres dimensiones de la construcción social de los riesgos está moldeada por un contexto y una trayectoria histórica del territorio que actúan como verdaderos paradigmas del pensamiento y de la acción (se encuentran los tres vértices del triángulo interpretativo: escala, poder, historia). La marginación opera como un encuadre de múltiples efectos y su fuerza radica en su incorporación, la apropiación silenciosa de ella, su naturalización… otros tantos procesos sociales que impregnan el pensamiento, la acción y las interacciones sociales o incluso los imaginarios. La abrumadora marginación participa invisibilizando referencias, puntos de vista, narrativas alternativas distintas a las dominantes, pero que constituyen también la experiencia de una vida "al margen" (se encuentran los vértices del triángulo problemático que articula marginalidad, elementos esenciales y conocimiento).

El carácter llamado marginal de Esmeraldas no tiene nada de inevitable, ni hay rasgo intrínseco alguno que podría permitir calificarlo de esa manera. La peligrosa deshistorización de los procesos que originan tal marginalidad desemboca en su esencialización. Dicha condición, resultado de una construcción histórica persistente y multiforme, se convierte en la explicación principal del estado en que se encuentra el territorio… ¡mientras que se trata del producto complejo de una serie de otras causas!

En el campo de los riesgos, la circularidad del razonamiento es reforzada por el hecho de que las tres dimensiones de su construcción están impregnadas del paradigma de la marginalidad, de la que son una expresión. Y simultáneamente contribuyen a abonar la idea de una marginalidad necesaria, siempre presente. Participan en el refuerzo de ese mismo paradigma que las condiciona. Son a la vez su soporte, su vector y su causa.

Hacia una (geo)política del conocimiento

Es innegable el carácter aparentemente marginal de muchos aspectos de los riesgos en Esmeraldas (su manifestación, su estudio, su gestión). Se trate ya sea: de la existencia, de la recolección o de la producción de datos; de las condiciones de vulnerabilidad y de las capacidades de respuesta; o de los dispositivos de gestión, de la normativa o de su aplicación… Todo, o casi, transpira fragilidad, precariedad, subordinación, una profunda asimetría.

El peligro es entonces arrastrar, sin reparar en ello, un dispositivo de conocimiento que proyecta su sombra sobre lo que se estudia, y que nos lleva a tomar dicha sombra como el objeto de estudio. ¿Acaso podemos estar seguros alguna vez de que lo que estudiamos es el objeto y no su sombra? Es probablemente una vana ambición. ¿Acaso no podemos esperar nada más que perseguir sombras en las empresas del conocimiento? Significa tener poca fe en el sentido crítico y reflexivo de la investigación. Este es, precisamente, uno de los hilos conductores del presente trabajo.

Parece obvio que no se puede realizar el mismo "atlas" para la ciudad de Esmeraldas que para Quito, o Ibarra (muy afectada por un gran sismo en agosto de 1868 como lo fue Esmeraldas, aunque en menor medida, en enero de 1906). Muchos elementos lo ratifican: desde la respectiva posición de estas ciudades en los paradigmas imperantes (su estatus en términos ideológicos) hasta la existencia y la disponibilidad de datos, pasando por los recursos intelectuales y materiales que es posible utilizar para cada una. Pese al efecto de capitalidad de Quito, o a su tamaño, los elementos esenciales presentes en Esmeraldas no son nada despreciables, además de sus más de 200 000 habitantes.

Uno no se interroga de la misma manera sobre diferentes territorios… a propósito de temas que, como los riesgos, podrían parecer similares. No se despliegan los mismos dispositivos de conocimiento. De igual modo, no se despliegan los mismos dispositivos de acción para todo lado. La gestión de los riesgos, así como su conocimiento, son configurados por opciones, no siempre explícitas. Estas también son el signo de un orden social que es preciso captar para dimensionarlos mejor. Sin este cuestionamiento reflexivo —una de las fortalezas específicas de las ciencias sociales— la investigación reproduce ciegamente mecanismos sociales de los que debería dar cuenta de manera "objetiva".

Es el sentido mismo de la producción crítica, problemática y reflexiva de *Esmeraldas, un desafío al conocimiento*. Un atlas, producto canónico de la geografía, es también un producto normativo de encuadre del espacio. Pero ¿según qué modelo? A menudo el de los poderosos, los dominantes, de aquello (aunque

también de aquellos —¡y rara vez de aquellas!—) que cuenta(n). La postura crítica, normalmente consustancial a la actividad de investigación, contribuye a explicitar, e incluso deconstruir, los efectos del encuadre (ejemplo: Noucher & Polidori 2020). Sin embargo, el peso de los paradigmas puede ser enorme. Conviene no bajar la guardia, permanecer siempre alerta.

En esto puede ayudar otra vertiente de la postura crítica. La que consiste en sentirse interpelado, perturbado, o aunque solo fuere incómodo, ante los signos de la injusticia. El conocimiento que se produce nunca es la realidad. Es una manera de aclarar e interpretar la realidad, inmersa en los mundos sociales. Puede ser más o menos sólido, pero siempre es posible quedar insatisfecho con él, siempre y cuando se respeten las garantías de una cientificidad abierta. Estas miradas alternativas solo son posibles con una condición: la desnaturalización o "desencialización", de lo que se observa al igual que la forma de observar e interpretar. Los criterios de cientificidad más estrechos ejercen sobre la práctica de la investigación una suerte de imperialismo del pensamiento que garantiza la reproducción de las estructuras, de la división del mundo, de la oportunidad de las interpretaciones. En este sentido, margina valiosos conocimientos. Entra plenamente en juego un argumento de autoridad. La ciencia como institución no escapa al peso de las asimetrías sociales.

¿Investigar para conocer más o para interrogarse mejor?

En definitiva, esta mirada sobre Esmeraldas invita a un gran ejercicio de humildad y de apertura, uniéndose así a las críticas de la colonialidad del saber (Mignolo 2000). La relación de sujeción existente en la producción de los conocimientos y saberes legítimos está ampliamente documentada en el campo de los estudios sobre desastres (Wisner *et al.* 2012). Se ejerce al interior del ámbito científico (Bourdieu 2001) para distinguir los campos meritorios y pertinentes (ciencias naturales y exactas) de aquellos, más fútiles o militantes (las ciencias sociales, humanidades).

Pero esta relación de sujeción opera igualmente, y es lo que nos ayuda a captar el estudio de Esmeraldas, entre los territorios de una modernidad hoy en día globalizada. Desde los Grandes Descubrimientos, la difusión de una modernidad eurocéntrica margina ciertos mundos del saber, favorece algunos paradigmas en detrimento de otros, valora ciertas racionalidades y soslaya (ignora casi siempre) lo que parece ser supersticiones o "creencias". El mundo de la ciencia globalizada tiene también sus territorios marginales, sus lenguas accesorias, sus racionalidades secundarias. Sin embargo, hay una inteligibilidad y conocimientos que se producen en los intersticios de los paradigmas dominantes.

Por último, el ejemplo de Esmeraldas demuestra las limitaciones de una concepción de la ciencia universal, ciega frente a los contextos. Invita a cultivar la circunspección y respetar la pluralidad de miradas que permiten la expresión de las singularidades del mundo social. Sin ser totalmente incompatibles, se dibujan entonces dos éticas de la ciencia: la que se dota de los medios de informar sobre la diversidad del mundo y comprenderla, y la que se empeña en documentar y destacar su unidad. Estos dos proyectos científicos definen contornos diferentes de lo que es legítimo, importante, valioso, y de lo que lo es menos. Ahora bien, la ciencia (en su mayor pluralidad) no es ajena a los mundos sociales. Así, cabe preguntarse siempre de qué sirve la ciencia y cómo se inscribe en las dinámicas sociales (políticas, económicas, institucionales, etc.) en el seno de las cuales se desempeña.

VER MÁS EN

Almeida Reyes E. (coord.). 2015. *Monopolios y poder en la historia del Ecuador*. Quito: Superintendencia del control del poder del mercado.

Dussel E. 1998. Arquitectónica de la ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión. *Laval Théologique et Philosophique*, Vol. 54 (3): 455–471.

Quijano A. 1992. Colonialidad y modernidad / racionalidad. En: H. Bonilla. *Los conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*. Quito: Flacso, Libri Mundi. 437–449.

Cuarto creciente

Óleo de Adalberto Ortiz (escritor, pintor y diplomático, Emeraldas 1914–2003)

© Ediciones Archipiélago, Quito.

Angelier J.-P., 1982. *L'industrie du pétrole en Équateur*, Problèmes d'Amérique Latine. Paris: La documentation française, n°66, novembre.

Barraza F., G. Uzu, J. L. Jaffrezo, E. Schreck, H. Budzinski, K. Le Menach, M. H. Dévier, H. Guyard, A. Calas, M. I. Pérez, L. Villacreses & L. Maurice, 2020. *Contrasts in chemical composition and oxidative potential in PM_{10} near flares in oil extraction and refining areas in Ecuador*, Atmospheric Environment, vol. 223, 117302.

Bouanchaud D., 1997. Le rôle du pétrole dans le développement économique de l'Équateur. Mémoire de fin d'études, Institut d'études politiques, Université de Lyon 2.

Bourdieu P., 2001. *Science de la science et réflexivité*. Raison d'agir, Paris.

Cepal, 1990. *Impacto ambiental de la contaminación hídrica producida por la refinería estatal Esmeraldas: Análisis técnico-económico*. Santiago de Chile: Cepal.

Collin Delavaud A., 1978. Esmeraldas, un foyer industriel national dans une zone forestière non intégrée, in *Foyers industriels nouveaux en Amérique latine*, Paris, Éditions IHEAL: 169–180.

Conade, 1980. *El estrato popular urbano de la ciudad de Esmeraldas*. Quito: Conade.

D'Ercole R. & M. Trujillo, 2003. *Amenazas, vulnerabilidad, capacidades y riesgo en el Ecuador. Los desastres, un reto para el desarrollo*. Quito: IRD, Coopi, Oxfam.

Deler J.-P., 2007. *Ecuador: del espacio al territorio nacional*. QUITO: IFEA-UASB, Embajada de Francia en el Ecuador, Corporación Editorial Nacional.

Deler J-P., N. Gómez & M. Portais, 1983. *El manejo del espacio en el Ecuador – etapas claves*. Geografía Básica del Ecuador, Tomo 1. Quito: IGM.

Durán G., V. Bone, M. Bayón, J. Rodríguez, A. Bonilla, M. Cotera, S. Alvarado, I. Araujo, A. Ortiz & S. Andrade, 2020. Esmeraldas: Ciudad y turismo entre las políticas de despojo y las agencias sociocomunitarias. Flacso-Ecuador y Grupo Ciudad, contested cities, Memoria y Medio Ambiente de la UTELVT-Esmeraldas.

Estupiñán Carvache M., 2011. La segregación urbana en la Ciudad de Esmeraldas. Tesis de Maestría, Quito: Flacso.

Gadme, 2014. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento del Territorio 2014–2019*. Esmeraldas: Gadme.

GADMCE, 2012. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento del Territorio 2012–2022*. Esmeraldas: Gadmce.

Galarza J. 1972. *El Festín del Petróleo*. Cuenca: Imprenta Sol.

Gordillo Granda D. M., 2008. El conflicto socioambiental de la Propicia, visto con una mirada de género. Tesis de postgrado en estudios socioambientales. Quito: Flacso.

Gutiérrez Verduga D. D., 2018. Percepción de riesgo de la población del barrio La Propicia de la ciudad de Esmeraldas ante la amenaza de inundaciones de los ríos Teaone y Esmeraldas. Tesis para la obtención del título de Ingeniero geógrafo y planificación territorial. Quito: PUCE.

Inocar, 2010. Mapa de inundación y evacuación por tsunami en la ciudad de Esmeraldas. En línea: https://www.preventionweb.net/publication/ecuador-mapa-de-riesgo-frente-tsunamis-de-la-ciudad-de-esmeraldas

Jaramillo M., 1981. *Diagnóstico socio-económico de la Provincia de Esmeraldas*. Tomo 3, Otavalo: Gallocapitán.

Juteau-Martineau G., 2019. Quand les instruments de participation reconduisent l'incapacité politique : le cas de la régulation sociale et environnementale des activités pétrolières en Équateur. Sociologie. Université Toulouse le Mirail - Toulouse II.

MAG-Orstom, 1979. *Poblamiento y colonización en la provincia de Esmeraldas y comparación con la zona de colonización nor-oriente*. Quito: MAG-Orstom.

Mateo J. P. & S. García, 2014. El sector petrolero en Ecuador. 2000–2010. *Revista Problemas del Desarrollo*, 177 (45): 113–139.

Mérida J., 2018. La inserción de la Provincia de Esmeraldas (Ecuador) en la economía mundial (s. XIX): una mirada desde la economía política. Conferencia: Memoria y Espacio Público en la Ciudad de Esmeraldas. https://www.researchgate.net/publication/328477973

Meridiano Negro. Una revista cultural de los afro-ecuatorianos, 1980a. Año 1, n° 2, octubre.

Meridiano Negro. Una revista cultural de los afro-ecuatorianos, 1980b. Año 1, n° 1, agosto.

Mignolo W. D., 2000. *Local histories / global designs: coloniality, subaltern knowledges, and border thinking*. Princeton: Princeton University Press.

Noucher M. & L. Polidori, 2020. *Atlas critique de la Guyane*. Paris : CNRS.

Ortiz A., 2017 (1943). *Juyungo*. Quito: Libresa.

Oxfam, 2002. *Plan de desarrollo local participativo por el cambio de Esmeraldas 2002–2012*. Esmeraldas: Municipio de Esmeraldas, Asamblea Ciudadana por el Cambio de Esmeraldas, Fundamyf-Oxfam.

Páez Gracia P., 2019. *Esmeraldas del ayer*. Tomo 1. Quito.

Petroecuador, s/f. *40 años construyendo el desarrollo del país, informe estadístico 1972–2012,* Quito: EP Petroecuador.

Petroecuador, 2018. *Memoria de sostenibilidad 2017*. Quito: EP Petroecuador.

Petroecuador, 2013. *La nueva era petrolera*. Quito: EP Petroecuador.

Pigeon P. & J. Rebotier, 2019. Que nous apprennent les bases de données sur les désastres associés aux séismes ? Réflexions géographique et géohistorique sur la ville d'Esmeraldas (Équateur). *Physio-Géo*, Vol. 14 : 113–146.

PNUMA, 2006. Geo-Esmeraldas. Perspectivas del medio ambiente urbano. Quito: PNUMA, Gadme, Fundamyf.

Rebotier J., P. Metzger & P. Pigeon, 2019a. Esmeraldas, un territoire urbain entre risques et ressources pétrolières, *Cahiers d'Outre-Mer*, Vol. 280 : 469–494.

Rebotier J., P. Metzger & P. Pigeon, 2019b. Returning social context to seismic risk knowledge & management. Lessons learned from an interdisciplinary research in the city of Esmeraldas, Ecuador, *Cybergeo*, 886. DOI: https://doi.org/10.4000/cybergeo.31787

Senplades, 2013. *Atlas de las Desigualdades Socio Económicas del Ecuador*. Quito: Senplades, Trama ediciones.

Senplades, 2009. *Plan nacional para el Buen Vivir 2009–2013. Construyendo un plan plurinacional e intercultural*. Quito: Senplades.

Serrano T. & R. D'Ercole, 2003. Análisis y cartografía de las amenazas de origen natural en la provincia de Esmeraldas. En: D'Ercole R. & M. Trujillo, *Amenazas, vulnerabilidad, capacidades y riesgo en el Ecuador*. Quito: IRD, Oxfam, Coopi. Anexo IX: 1–31.

SGR, 2016. *Evaluación preliminar de la vulnerabilidad socio-económica y amenaza a nivel cantonal en el Ecuador*. Quito: Banco Mundial.

Thomsen M. 2018. *La ferme sur le río Esmeraldas*. Libretto.

Torres Astudillo L. A., 2015. Análisis del impacto socioeconómico de las zonas económicas de desarrollo especial como régimen aduanero en la ciudad de Esmeraldas. Tesis para la obtención del Magíster en Administración de Empresas, Universidad de Guayaquil.

West R., 2000. *Las tierras bajas del Pacífico colombiano*. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Wisner B., J.-C. Gaillard & I. Kelman, 2012. *The Routledge Handbook of Disaster Risk Reduction*. New York: Routledge.

Acnur	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
APE	Autoridad Portuaria de Esmeraldas
CAC	Centro de Atención Ciudadana
Celec	Corporación Eléctrica del Ecuador
Cepal	Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ONU)
CEPE	Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana
Codesa	Contrachapados de Esmeraldas SA
Conade	Consejo Nacional de Desarrollo
ECHO	Departamento para la Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea
ECU	Servicio Integrado de Seguridad
EM-DAT	The international disasters database
Emelesa	Empresa Eléctrica Regional de Esmeraldas SA
FF.AA.	Fuerzas Armadas
Flopec	Flota Petrolera Ecuatoriana
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
Gadme	Gobierno Autónomo Descentralizado del Municipio de Esmeraldas
Gadpe	Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Esmeraldas
IG	Instituto Geofísico
IGM	Instituto Geográfico Militar
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
Inecel	Instituto Ecuatoriano de Electrificación
INB	Ingreso Nacional Bruto
Inocar	Instituto Oceanográfico de la Armada
ITS	Infecciones de Transmisión Sexual
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
Miduvi	Ministerio de Urbanismo y Vivienda
MIES	Ministerio de Inclusión Económica y Social
MSP	Ministerio de Salud Pública
OCP	Oleoducto de Crudos Pesados
OIPE	Oficina Integrada de Planificación de Esmeraldas
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
Orstom	*Office de la Recherche Scientifique et Technique pour le Développement en Coopération*
PDOT	Plan De Ordenamiento Territorial
PIB	Producto Interno Bruto
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
Pronareg	Programa Nacional de Regionalización Agraria
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
REE	Refinería Estatal de Esmeraldas
REMAKE	*Seismic Risk in Ecuador: Mitigation, Anticipation and Knowledge of Earthquakes*
Senplades	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo
Sercop	Servicio Nacional de Contratación Pública
S(N)GR	Secretaría (Nacional) de Gestión de Riesgos
SOTE	Sistema de Oleoducto Transecuatoriano
UTELVT	Universidad Técnica Luis Vargas Torres
WDI	*World Development Indicators*

Deseamos dejar constancia de nuestro reconocimiento a las personas e instituciones cuya colaboración ha hecho posible la realización de este libro.

Ante todo, por supuesto, a los habitantes de Esmeraldas, en especial a los del barrio 50 Casas (**Darleny**, **Andrea**), a **Patricio Páez Gracia**, a **David**, el intrépido taxista, al igual que a nuestros colegas **Andrés Barreno**, **Nury Bermúdez**, **Andrea Carrión**, **Marco Córdova**, **Gustavo Durán**, **Rafael Gude**, **Arturo Mejía**, **Juan Mérida**, **Rocío Rueda**, **Diana Salazar**, **Jennifer Vasco**, entre muchos otros. Siempre es el esfuerzo colectivo acumulativo el que permite producir conocimiento.

Numerosas instituciones nos abrieron sus puertas, a través de sus funcionarios que contribuyeron a la reflexión, en particular, el **Gadme** —**Betto Estupiñán**, **Pedro Angulo**, **William Palacios**, **Renato Tambaco**, entre otros, y los alcaldes o exalcaldes (**Ernesto Estupiñán**, **Lenin Lara**, **Lucía Sosa**)—, el **Acnur** en Las Palmas —**Danilo Valdiviezo**—, la **Celec**, la **PUCE**-Esmeraldas, la **UTELVT** y el **Gadpe**, y a nivel nacional, la **SGR** —**Ricardo Peñaherrera**, **Leonardo Espinoza**, entre otros—, el **Miduvi** —y su sección provincial de Esmeraldas, **Liliana Sabando**—, el **PNUD** (**Verónica Ríos**, la consultora **Yes Innovation**), la **Flacso**, el **IG**, la **Senplades** (**Sebastián Vallejo**, entre otros), **Ecuador Estratégico** (**Pablo Ortiz**).

Contamos también con los actores petroleros: **PetroEcuador** —**Walter Calle**, **Francisco Hugo**, **Pablo Ordóñez**, entre otros—, la **REE**, el **OCP** —**Hernán Hinojosa**, **Rafael Liger**—, la **Flopec**, y el **Ministerio de Hidrocarburos** en Quito.

Finalmente, varias instituciones más nos permitieron acceder a datos y archivos de importancia para esta investigación: el **INEC**, el **IGM**, el **Sercop**, el **Consejo de la Judicatura** —**Ruth Zambrano**—, la **Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit**, el **Archivo Central**, la biblioteca del **Banco Central del Ecuador**, la **Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión** (Núcleo de Esmeraldas), la **Asamblea Nacional**, la mapoteca del **Ministerio de Relaciones Exteriores** —**Rafael Gómez**—, la **Academia Nacional de Historia**, la hemeroteca de la **Biblioteca Nacional**, el diario ***La Hora*** —**Kelly Gracia**—.

Esmeraldas, ciudad ecuatoriana de vital importancia para la economía nacional, es a la vez el único punto de exportación de petróleo bruto y la sede de la principal refinería del país. Sin embargo, su relevancia económica es ampliamente soslayada. Queda oculta por una imagen "folclorizada" (la gastronomía, la música, el deporte) o dramática (la inseguridad, la ilegalidad, la corrupción) que marca el imaginario nacional.

Existe, por supuesto, información sobre Esmeraldas, pero desigual, dispersa, incompleta, sesgada, poco fiable. Se refiere sobre todo a la cultura y la historia de los pueblos afrodescendientes o de las civilizaciones aborígenes, y muy poco a la situación actual de la ciudad y sus habitantes. Esta distorsión no es ni una casualidad ni una fatalidad. Lleva el signo de una relación política, social y territorial respecto de Esmeraldas que también se aplica a la producción de conocimiento.

Las deficiencias señaladas reflejan más el estatus que ocupa este territorio en la narrativa nacional que una falta de conocimiento. Atrapados entre las promesas de progreso traídas por el petróleo y la marginación a lo largo del tiempo, la ciudad y sus habitantes siguen pagando el costo del desarrollo nacional.

cnrs
contested TERRITORIES
PNUD
Al servicio de las personas y las naciones
MÉDIATIONS
Sciences des lieux, sciences des liens
AMBASSADE DE FRANCE EN ÉQUATEUR
Liberté Égalité Fraternité
PRODIG
UMR 8586
CNRS, Paris 1, Paris IV
Paris 7, EPHE, IRD
AgroParisTech
UNIVERSITÉ DE PAU ET DES PAYS DE L'ADOUR
COLLÈGE SSH
UMR 6031
TREE
ABYA YALA
ISBN 978-9942-09-883-2
9 789942 098832